

**BIBLIOTECA**

**DRAMÁTICA.**

**COLECCION DE COMEDIAS**

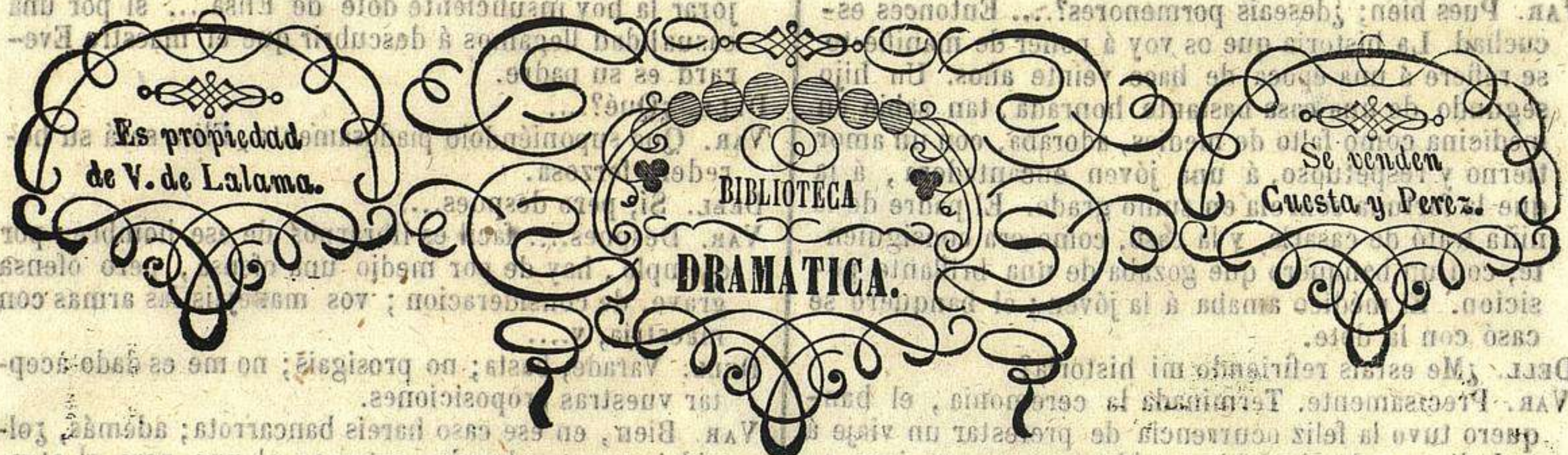
**REPRESENTADAS CON EXITO**

**EN LOS TEATROS**

**DE MADRID.**



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	El Terremoto de la Martinica, t. 5.	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	Dos familias rivales, t. 1.	2	Doctr. negro, t. 4.	2	Tarambana, t. 3.	2
A las máscaras en coche, o. 3.	4	Don Fernando de Sandoval, o. 3.	2	Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	2	Tio y el sobrino, o. 1.	2
A tal accion tal castigo, o. 3.	1	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	Desterrado de Gante, o. 3.	2	Trapero de Madrid, o. 4.	2
Azores de la privanza, o. 4.	3	Dos lecciones, t. 2.	1	Espósito de Ntra. Sra., t. 4.	1	Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2
Amante y caballero, o. 4.	2	Dividir para reinar, t. 1.	1	Españoleto, o. 3.	1	Testamento de un soltero, t. 3.	2
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	2	Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. c.	2	Enamorado de la Reina, t. 2.	2	Talisman de un marido, t. 1.	2
Amor y Patria, o. 5.	4	Diana de Mirmande, t. 5.	3	Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	3	Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2
A la misa del gallo, o. 2.	2	De balcon á balcon, t. 1.	1	Espectro de Herbesheim, t. 1.	1	Toro y el Tigre, o. 1.	2
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	Favorito y el Rey, o. 3.	1	Tejedor de Jativa, o. 3.	2
Astriz, militar y beata, t. 3.	3	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1	Tejedor, t. 2.	1
Al pie de la escalera, t. 1.	3	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	3	Guarda-bosque, t. 2.	1	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2
Arturo, ó los mordimientos, t. 1.	2	Elisa, o. 3.	2	Guante y el abanico, t. 3.	3	Vivo retrato, t. 3.	2
Al asallo, t. 2.	6	Enrique de Valois, t. 2.	2	Galan invisible, t. 2.	2	Vampiro, t. 1.	1
Angel y demonio ó el Perdon de Brelaña, t. 7 c.	3	Efectos de una venganza, o. 3.	2	Hijo de mi mujer, t. 1.	2	Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	Hermano del artista, o. 2.	2	Ultimo de la raza, t. 1.	2
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	4	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	Honbre azul, o. 5 c.	3	Ultimo amor, o. 3.	2
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	En poder de criados, t. 1.	1	Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	Usurero, t. 1.	2
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	Hijo de su padre, t. 1.	2	Zapatero de Londres, t. 3.	2
Amor y farmacia, o. 3.	2	En la falta va el castigo, t. 5.	3	Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mozia.	2	Zapatero de Jerez, o. 4.	2
Alberto y German, t. 1.	2	Engaños por engaños, o. 1.	2	Hijo de Cromwell, ó una res-tauracion, t. 5.	2	Fausto de Underwal, t. 3.	1
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	1	Estudios históricos, o. 1.	2	Hijo del emigrado, t. 4.	2	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	3
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	3	Es el demonio!! o. 1.	2	Hombre complaciente, t. 4.	2	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a y 10 c.	3
Amor de padre, o. 2.	2	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	Hombre cachaza, o. 3.	2	Francisco Doria, o. 4.	2
Alonso el Magno, ó el castillo de Gaudon, o. 3.	2	Entre cielo y tierra, o. 1.	1	Heredero del Car, t. 4.	2	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	2
Allá vá eso! t. 1.	2	En paz y jugando, t. 1.	2	Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	Gustavo Wasa, o. 5.	2
Adriana Lecoureur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	Es un niño! t. 2.	4	Lazo de Margarita, t. 2.	2	Guardapie III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	5
Amar sin ver, t. 1.	1	Errar la cuenta, o. 1.	2	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	2	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	5
Beltran el marino, t. 1.	2	Elena de la Seiglier, t. 1.	2	Licenciado Vidriera, o. 4.	7	Geroma la castañera, zarz.	1
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	Están verdes, t. 1.	3	Muestró de escuela, t. 1.	2	Hasta los muertos conspiran, o. 7.	2
Batalla de amor, t. 1.	2	Empeños de honra y amor, o. 3.	3	Marido de la Reina, t. 1.	3	Honores rompen palabras, ó la accion de Villaur, o. 4.	2
Camino de Portugal, o. 1.	2	En mi bemol, t. 1.	2	Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	5	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	El andaluz en el baile, o. 1.	2	Medico negro, t. 7 c.	4	Halifax, ó pícaro y honrado, t. 5 y p.	2
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	Aventurero español, o. 3.	3	Mercado de Londres, t. id.	4	Hombre tiple y muger tenor, o. 4.	5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	Aguilote ó el oficio de moda, t. 5.	5	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	Honor y amor, o. 5.	4
Casarse á oscuras, t. 3.	3	Amante misterioso, t. 2.	2	Memorialista, t. 2.	3	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2
Cisra Harlowe, t. 3.	5	Alguacil mayor, t. 2.	2	Marido de dos mugeres, t. 2.	2	Ilusiones, o. 1.	1
Con sangre el honor se vengá, o. 3.	5	Amor y la música, t. 3.	2	Marqués de Forville, o. 3.	2	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	Anillo misterioso, t. 2.	2	Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	Jorge el armador, t. 4.	3
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	Amigo intimo, t. 1.	2	Marido de la favorita, t. 5.	4	Jui que jembra, o. 1.	3
Caer en el garlito, t. 3.	4	Artículo 960, t. 1.	2	Médico de su honra, o. 4.	2	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	Angel de la guarda, t. 3.	2	Médico de una monarca, o. 4.	4	Juan de las Viñas, o. 2.	1
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4	Artesano, t. 5.	3	Marido desleal, ó quien engaña y quien, t. 3.	4	Juan de Padilla, o. 6 c.	3
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Jacobo el aventurero, o. 4.	2
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	Baile y el entierro, t. 3.	8	Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	5	Julian el carpintero, t. 5.	2
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	2	Nudo Gordiano, t. 5.	3	Juana Grey, t. 5.	2
Con un palmo de narices, o. 3.	3	Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	Novio de Builrago, t. 3.	3	Juzgar por apariencias, o. 5.	3
Camino de Zaragoza, o. 1.	3	Contrabandista Sevillano, o. 2.	2	Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	4	Jugar con fuego, t. 2.	1
Consecuencias de un bofetón, t. 1.	1	Conde de Bellasfor, o. 4.	3	Noble y el soberano, o. 4.	2	Julio César, o. 5.	2
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	1	Cómico de la lengua, t. 5.	4	Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t. 3.	3	Cepillo de las ánimas, o. 4.	3	Nudo y la lazada, o. 1.	2	Laura de Monroy ó los dos maestres, o. 5.	2
Cambiar de sexo, t. 1.	4	Cardenero, t. 5.	3	Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	Luchar contra el destino, t. 3.	2
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	Cardenal y el judío, t. 5.	3	Pacto con Satanás, o. 4.	2	Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 5.	2
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	Clásico y el romántico, o. 1.	3	Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	3	Flueven sobrinos!! o. 1.	2
De la mano á la boca, t. 3.	2	Caballero de industria, o. 3.	3	Page de Woodstock, t. 1.	4	Laura de Castro, o. 4.	1
Don Canulo el estanquero, t. 1.	3	Capitan azul, t. 3.	2	Peregrino, o. 4.	1	Laura, (prot. epil), o. 5.	4
Dos contra uno, t. 1.	2	Ciudadano Marat, t. 4.	2	Premio de una coqueta, o. 1.	2	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	Confidente de su muger, t. 1.	2	Piloto y el Torero, o. 4.	2	Latreaumont, t. 5.	2
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	Caballero de Grinon, t. 2.	2	Poder de un falso amigo, o. 2.	2	Libro III, capítulo I, t. 1.	1
Dos y ninguno, o. 1.	2	Corregidor de Madrid, t. 2.	2	Perro de centinela, t. 1.	1	Llovidos del cielo, t. 1.	2
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	Castillo de San Mauro, t. 5.	5	Porvenir de un hijo, t. 2.	2	Luchas de amor y deber, o. 3.	2
Besengaños de la vida, o. 3.	5	Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	Padre del novio, t. 2.	2	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	Coronel y el tambor, o. 3.	1	Pronunciamento de Triana, o. 1.	2	La Abadia de Castro, t. 7 c.	9
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	Caudillo de Zamora, o. 3.	3	Pintor inglés, t. 3.	2	Abadia de Penmarck, t. 3.	1
Don Ramiro, o. 5.	1	Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4	Peluquero en el baile, o. 1.	2	Alqueria de Brelaña, t. 5.	7
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	Idem segunda parte, t. 5.	4	Raptor y la cantante, t. 1.	1	Barbera del Escorial, t. 1.	2
Dos y uno, t. 1.	1	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	Batalla de Clavijo, o. 1.	2
Donde las dan las toman, t. 1.	3	Castillo de S. German, ó delito y expiacion, t. 5.	7	Robo de un hijo, t. 2.	2	Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2
De dos á cuatro, t. 1.	1	Ciego de Orleans, t. 4.	2	Rey maritir, o. 4.	2	Boda tras el sombrero, t. 4.	5
Dos noches, t. 2.	3	Criminal por honor, t. 4.	2	Rey hembra, t. 2.	2	Bertina del emigrado, t. 5.	3
Dieguiyo pala de Anafre, o. 4.	2	Cardenal Cisneros, o. 5.	1	Rey de copas, t. 1.	3	Los consejos de Tomás, o. 3.	2
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	Ciego, t. 1.	2	Robo de Elena, t. 1.	1	La costumbre es poderosa, t. 1.	2
De una afrenta dos venganzas t. 5.	4	Cardenal Richelieu, o. 4.	2	Rayo de oriente, o. 3.	1	Los celos de una muger, t. 5.	5
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	Castillo de Grantier, t. 3.	4	Secreto de una madre, t. 3 y p.	3	La cola del perro de Alcibíades, t. 3.	2
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	Duque de Allamura, t. 3.	3	Seducor y el marido, t. 3.	3	Caverna de Kerougal, t. 4.	1
Dina la gitana, t. 3.	4	Dineroll! t. 4.	3	Sastre de Londres, t. 2.	1	Coquetu por amor, t. 5.	5
Demonio en casa y angel en soledad, t. 3.	4	Doctorcito, t. 1.	5	Tio y el sobrino, o. 1.	3	Corte y la aldea, o. 3.	2
		Demonio familiar, t. 3.	3				
		Diablo en Madrid, t. 5.	2				
		Desprecio agradecido, o. 5.	2				
		Diablo enamorado, o. 3.	4				
		Diablo son los nietos, t. 1.	3				
		Derecho de primogenitura, t. 1.	3				
		Doctor Capiroto, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1				
		Diablo nocturno, t. 2.	5				



# EL MAESTRO DE PRIMERAS LETRAS.

Dichos, MARGARITA.

*Drama en tres actos y en prosa, por los Sres. D. Vicente Burgos y D. Antonio Carralon de Lara.*

*NOTA. Este drama está basado sobre el de M. Paul Maurice: Le Maître d'école.*

**PERSONAJES.**  
ELISA. VALANDIER.  
MARGARITA. FEDERICO (12 años).  
LUISA. LORIOT.  
EVERARD. JUAN FRANCISCO.  
FABIAN VINCY. UN COMISARIO.  
DELLEMARE. UN CONTRABANDISTA.  
VARADE. Aldeanos, aldeanas, contrabandistas, criados, etc.  
BUX. muy hermoso.

La escena es en Francia.

**ACTO PRIMERO.**

El teatro representa una habitación espaciosa y modesta.—Puerta al fondo y laterales.—Una puertecilla secreta que comunica por la parte del jardín con la quinta de M. Dellemare.—En las paredes mapas, estantes con libros, esferas, etc.—Un reloj.—En primer término un armario de madera blanca chapeado de hierro.

**ESCENA PRIMERA.**  
MARGARITA, FABIAN.

MARG. ¿Con que decís que el Sr. Everard, nuestro querido amo, no vendrá hoy?

FAB. Ciertamente que no. He visto pasar la diligencia de Saint-Cloud, y ya es probable que no venga hasta mañana.

MARG. Graves deben de ser sus ocupaciones, cuando le retienen en Paris tanto tiempo: hace tres semanas que partió, y...

FAB. Pero no por eso debemos desconfiar de que mañana esté á nuestro lado. Con vuestro permiso, Margarita, voy á concluir de arreglar los papeles de mi querido maestro.

DELLEMARE, VARADE, VALANDIER.

VAR. Entonces sigamos nuestra interrumpida conversación. Lo que nos interesa, á lo que hemos venido aquí, ha sido á sondear al Sr. Everard. Lástima es que no se encuentre con nosotros, porque entonces acabaríamos de dudar; es decir, vos, que de todo desconfiáis.

DELLEMARE, VARADE, VALANDIER.

VAR. ¿Es esta su casa?

DELLEMARE, VARADE, VALANDIER.

VAR. De ese modo podemos obrar con más confianza.

DELLEMARE, VARADE, VALANDIER.

VAR. Perdéd cuidado; yo haré que desaparezca.

DELLEMARE, VARADE, VALANDIER.

VAR. Señor Valandier... vos que sois tan bueno, tan bondadoso.

VALAND. Os estorbo, ¿no es eso?... Sea. Os esperaré fuera. Sé que hay otra salida por la parte del jardín; pero os prevengo que he tomado ya mis medidas.

VAR. Sois muy previsor, amigo mio. (Le saluda. Valandier sale). Ya estamos solos (á Dellemare).

**ESCENA III.**  
DELLEMARE, VARADE.

VAR. Entonces sigamos nuestra interrumpida conversación. Lo que nos interesa, á lo que hemos venido aquí, ha sido á sondear al Sr. Everard. Lástima es que no se encuentre con nosotros, porque entonces acabaríamos de dudar; es decir, vos, que de todo desconfiáis.

DELLEMARE, VARADE.

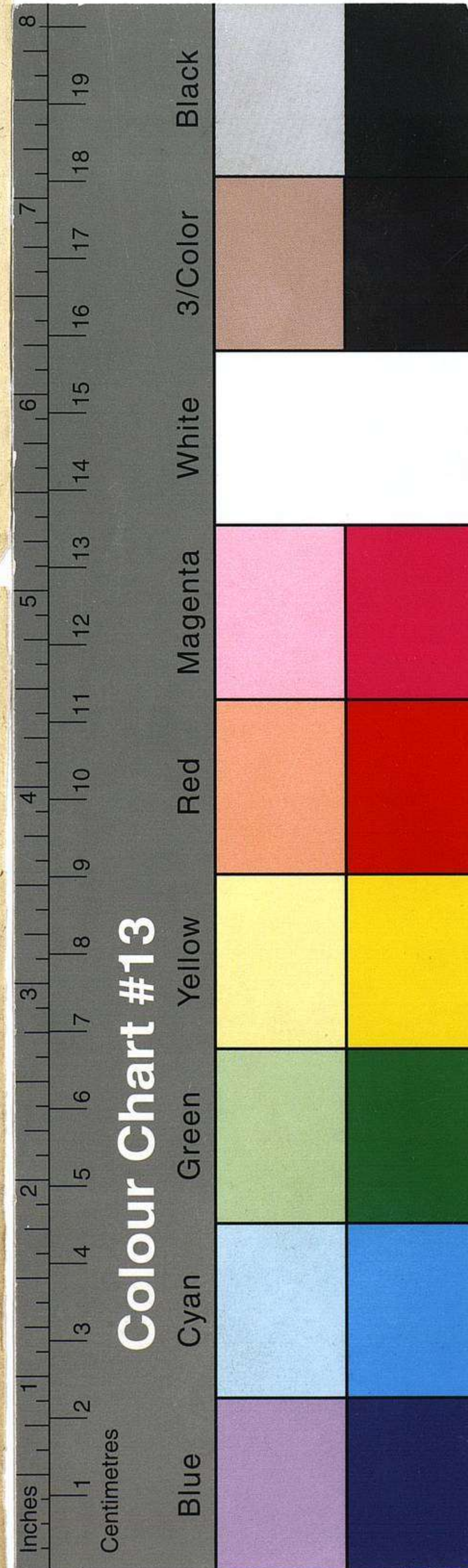
DELLEMARE, VARADE.

DELLEMARE, VARADE.

DELLEMARE, VARADE.

DELLEMARE, VARADE.

DELLEMARE, VARADE.



VAR. Pues bien; ¿deseais pormenores?... Entonces escuchad. La historia que os voy á poner de manifiesto se refiere á una época de hace veinte años. Un hijo segundo de una casa bastante honrada, tan sabio en medicina como falto de medios, adoraba, con un amor tierno y respetuoso, á una jóven encantadora, á la que la fortuna sonreía en sumo grado. El padre de la niña trató de casarla, y la casó, como era consiguiente, con un banquero que gozaba de una brillante posición. El médico amaba á la jóven; el banquero se casó con la dote.

DELL. ¿Me estais refiriendo mi historia?

VAR. Precisamente. Terminada la ceremonia, el banquero tuvo la feliz ocurrencia de pretestar un viaje á la India, en donde debía establecerse con sus inmensas riquezas y la dote de su esposa, no escasa en verdad. A su regreso á Francia, despues de haber permanecido ausente un año, se halló con que su esposa habia muerto hacia quince dias, dejándole una niña de un mes ó mes y medio. Es decir, una fortuna y una heredera. Podeis suponer que el banquero recojió paternalmente....

DELL. La hija.

VAR. No, la herencia. (con frialdad).

DELL. ¡Varade! (con imperio).

VAR. Creo que estos pormenores son verídicos; yo nada invento.

DELL. Sí; pero todavía resta esclarecer algunos puntos.

VAR. Precisamente á eso hemos venido aquí. El señor Everard....

DELL. El Señor Everard pudo muy bien estar enamorado de la señora Dellemare, pero eso no prueba convincentemente, que fuera el padre de Elisa. ¿Creéis que siendo así, no hubiera intentado reclamar á su hija?

VAR. Es que en ese caso deshonrabá á la madre. Además, los hijos habidos en legítimo matrimonio, pertenecen legalmente al marido. El caballero Everard, como médico, supo crearse una brillante reputacion, adquirir una numerosa clientela. Ahora bien; decidme: ¿qué motivo, á no ser el de velar por su hija, hubiese hecho al médico Everard abandonar su ciencia y sus enfermos? Necesitaba un pretesto aparente para educar á la hija, á quien no podía dar el título de tal ante la sociedad. Con este motivo, tuvo á bien cambiar la borla de doctor por la modesta posicion de maestro de escuela de Mijoux, que hoy goza. Y tanto cuidado, tanta solicitud, tanto cariño, han durado diez y siete años, y todavía continúan.

DELL. Teneis imaginacion, Varade, y os es fácil errar mucho, donde nada hay de positivo.

VAR. ¡Ola!... ¿vos estais por lo positivo? Escuchad... A fines del presente mes, vamos á encontrarnos en descubierto por un pequeño déficit de seiscientos mil francos: la legítima de vuestra hija, que radica toda en Mijoux, valdrá solo unas cien mil libras, y yo puedo, casándome con Elisa, permitir que realiceis dichos valores. Además de esto, nos hacen falta doscientas mil libras, y si no las encontramos, nuestra bancarrota es segura. Hé ahí lo positivo.

DELL. Demasiado lo sé, por mi desgracia! (tristemente).

VAR. Pues bien; ya que, según vos, mi imaginacion alcanza á todo, he hallado un medio de salvacion. Sabéis que hace un mes, sobre poco más ó menos, se hablaba en la Bolsa de Paris, de una inmensa fortuna que acababa de heredar un maestro de escuela del departamento del Jura. Vos tuvisteis la buena idea de confiarme la historia de vuestros asuntos domésticos; y he reunido los hechos, los nombres... en fin, los datos, y he llegado á comprender, que se puede me-

jorar la hoy insuficiente dote de Elisa... si por una casualidad llegamos á descubrir que el maestro Everard es su padre.

DELL. ¿Qué?...

VAR. Que suponiéndolo piadosamente, Elisa será su heredera forzosa.

DELL. Sí, pero despues....

VAR. Despues.... facil es librarnos de ese hombre; por ejemplo, hay de por medio una ofensa, pero ofensa grave, de consideracion; vos manejaís las armas con maestría, y....

DELL. Varade, basta; no prosigais; no me es dado aceptar vuestras proposiciones.

VAR. Bien, en ese caso hareis bancarrota; además, ¿olvidais que tan ligados estamos el uno para el otro, que si os perdeis, me pierdo; y si yo no me salvo, tampoco vos, mi querido socio?

DELL. Bien lo conozco, Varade; no obstante.... Callad; alguien llega.

#### ESCENA IV.

Dichos, MARGARITA.

MARG. (saliendo). Gracias á Dios, ya he concluido mis quehaceres... Señores... (viéndolos).

DELL. Buenas noches. Vos sois sin duda Margarita Chambrun, el ama de gobierno del Sr. Everard.

MARG. ¿Me conoceis, por ventura?

DELL. Sí; en vida de mi esposa, hará unos diez y siete años, estuvisteis, según creo, durante uno de mis viajes, al servicio de la señora Dellemare.... (Movimiento de ella). Quiero decir, gozabais de su confianza. Mi hija Elisa os quería bastante, y me ha hablado de vos más de una vez. Tambien de un tal Fabian, que creo habita en esta misma casa.

MARG. No, señor; vive en una casita á la entrada de Mijoux.

DELL. ¿De manera que cuando el Sr. Everard se ausenta de su casa, vos permanecéis sola en ella?

MARG. Con mi hijo.

VAR. ¡Ah! ¿teneis un hijo!

MARG. Sí, señor, un niño muy hermoso, que cuenta doce años.

DELL. ¿Y no temeis os suceda algo en ausencia de vuestro amo?

MARG. Solo temen los que tienen riquezas.

VAR. (riendo y designando al armario). Sin embargo, hé ahí una especie de caja que no revela pobreza.

MARG. Ahí es donde el Sr. Everard guarda sus papeles y drogas compuestas por él.

VAR. (ap. á Dellemare). ¿Habeis oído? ¿Sus papeles! (con intencion).

MARG. Además, en este país no se conocen los malhechores.

VAR. ¿Qué sé yo!... Decidme, ¿no es el padre de vuestro hijo un tal Gerónimo Bux, contrabandista... ó algo más, que hace años vive en guerra abierta con la sociedad y la ley?

MARG. (temblando). Sí, señor.

DELL. Vuestro hijo, sin embargo, no lleva el nombre de su padre.

MARG. Señores, permitidme; mi vida no es un secreto; ¿por qué, pues, me lo preguntais?

DELL. Por vuestro bien.

MARG. Lo conozco: vuestra hija, que me quiere por haberla tenido cuando niña en mis brazos, os mueve á hacerme esta pregunta. Y bien, señores, he amado en mis primeros años á Bux; estábamos destinados el uno para el otro por nuestros parientes; por noso-

tros mismos, así es que le amaba con todo mi corazón. Lo que él fué para mí, yo fui para él. Esta es una falta que el matrimonio hubiera podido reparar, pero ¡ay! ocho días antes de casarnos, Bux hirió en una querrela á un guarda de Saint-Cloud, y buyendo de los que le perseguían, se internó en la montaña.

VAR. ¿Con que, según eso, os dejó abandonada?

MARG. Hace quince años que pasó esto, y desde entonces vivo sola y abandonada. Vale más carecer de nombre, que no llevar uno que esté enrojecido con sangre.

VAR. Así, pues, nadie podrá hacer de Bux un hombre de bien.

MAR. No he dicho tanto. Si le dejan ingresar en las filas del ejército, favor que ha solicitado, estoy segura que se portará como un hombre honrado.

DELL. Todavía habláis con pasión; se conoce que no le habeis olvidado.

MARG. Lamento su desgracia, porque es el padre de mi hijo.

VAR. Pues siento tener que daros una noticia: Bux ha sido preso esta mañana por los guardabosques del Sr. Dellemare.

MARG. (temblando). ¡Preso!... ¿Y no podrá salvarse?

DELL. Vuestro sentimiento nos mueve á ser generosos; así, pues, yo cerraré los ojos á la severidad de la ley, para la evasión de Bux.

MARG. ¡Oh! salvadle, salvadle, y os deberé mi tranquilidad.

VAR. (aparte á Dellemare). Venid, amigo mio; ya podemos con toda seguridad tender la red y servirnos de ese hombre en ausencia de Everard. Ella le ama; no podrá delatarle nunca, y de ese modo quedamos á cubierto. (Hacen que se van).

MARG. Señores, una palabra, os lo suplico; en cambio de mi agradecimiento, mandad: ¿qué he de decir al Sr. Everard?

DELL. Que hemos venido á visitarle, y así que sepamos su llegada, volveremos. (Vanse por el fondo).

#### ESCENA V.

MARGARITA, y á poco FABIAN.

MARG. ¡Ah! qué acabo de saber... ¡Bux preso!

FAB. Buenas noches, Margarita; ¿Teneis algo que mandarme?... Me retiro...

MARG. Buenas noches. (Distraída).

FAB. Decidme, amiga mia, ¿no esperais á nadie?

MARG. ¿A quién quereis que aguarde?

FAB. Como esperábamos al Sr. Everard, es fácil que...

¡Calla!... siento pasos!... ¡Es Elisa! (Viéndola).

MARG. Sí, sí, es la señorita Elisa.

(Entra Elisa con un ramo de flores en la mano).

#### ESCENA VI.

Dichos, ELISA.

ELISA. ¿Y mi querido maestro?

FAB. Elisa, tengo el sentimiento de anunciaros que no llegará hasta mañana.

MARG. No os impacientéis: sin duda sus muchas ocupaciones le retienen en París.

ELISA. Y yo, que por verle he abandonado la quinta, sin que nadie se haya apercebido... Mi padre me prohibió salir...

FAB. Como teneis un nuevo huésped...

ELISA. ¡Oh! no me habléis de ese hombre; no le puedo ver...

FAB. ¿De veras? (Con alegría)

MARG. ¡Ah! mi querida señorita; tan buena, tan linda y — ¡alegre! me recordais á vuestra buena madre.

FAB. Habladnos de nuestras madres, Margarita; solo las conocemos por vos.

ELISA. Mi maestro ha esquivado siempre darme este consuelo.

FAB. Eran casi de la misma edad, ¿no es esto?

MARG. Vuestra madre, Sr. Fabian, era la mayor, tanto en edad como en carácter: razonable y grave, era al mismo tiempo indulgente. La madre de Elisa era, por el contrario, más tímida y sencilla.

FAB. ¿Es cierto que se querían mucho?

MARG. ¡Oh! sí, ¡como dos hermanas!

#### ESCENA VII.

Dichos, EVERARD en traje de camino.

EVER. Hablar de los que se fueron, es olvidar al que queda.

FAB. y ELISA. ¡Ah! ¡El señor Everard!

EVER. ¡Elisa!... Fabian!... y tú, mi buena Margarita!...

ELISA. ¿De vuelta ya?... ¡Qué feliz soy!

EVER. ¿Me esperabais impacientes?

ELISA. ¿Y cómo no hacerlo, si sois el depositario de todo nuestro cariño?

FAB. La verdad es que no creíamos que pudiérais llegar hasta mañana.

EVER. Teneis razon; y por lo mismo que estareis cansados, creo muy conveniente que os retireis; tú, Fabian, á tu casa, y mi encantadora Elisa á la habitación de Margarita. Ea, hasta mañana; descansad, hijos míos; yo tambien lo haré muy pronto.

ELISA. Buenas noches, querido maestro. (Cuánto siento tener que volver á la quinta tan pronto.)

(Vanse, Fabian por el fondo, Elisa por la izquierda).

#### ESCENA VIII.

EVERARD, MARGARITA, á poco BUX.

EVER. Acércate, Margarita; cuéntame todo lo que ha pasado durante mi ausencia en esta casa.

MARG. Nada, señor; bien sabeis que la calma reina constantemente en esta morada de tranquilidad y dulce confianza.

EVER. Elisa, Fabian, Margarita, Federico, mis niños; he aquí representada mi dicha; los objetos más caros á mi corazón...

MARG. ¡Cuán bueno sois!... ¡Ah! se me olvidaba... El Sr. Dellemare, acompañado de otro caballero, han preguntado por vos, interesándose mucho por veros. Dijeron que volverían cuando supieran vuestra llegada.

EVER. ¡Ah! ese hombre, no satisfecho con el mal que me ha causado, insiste todavía en torturar mi alma con sus estúpidas exigencias... (Con resolución). Que venga; aquí le espero.

MARG. Se oyen pasos... serán tal vez...

EVER. Abre la puerta, y déjanos solos,

(Va á abrir y al mismo tiempo aparece Bux todo descompuesto).

MARG. ¡Ah!

BUX. ¿Qué os asusta?

EVER. Teneis razon... Margarita, dejadnos.

MARG. (á Everard). Señor, por piedad, desconfiad de él.

EVER. No temas.

MARG. (ap.) Gritaré, llamaré... ¡Oh! no! podría perderle... ¡Ah, qué ideal! voy á buscar á Fabian. (Váse por el foro. Momento de pausa y contemplación.)

EVER. (sin temor). ¿A dónde vas? ¿Qué pretendes?

BUX. Vengo á mataros; necesito robar.

EVER. Lo primero es muy sencillo... hiere,

BUX. Defendeos; tomad mi cuchillo. *(Lo tira al suelo).*  
 EVER. Es inútil; las armas que yo manejo son la caridad, el bien de mis semejantes.  
 BUX. Prestos de vuestra cobardía.  
 EVER. Será...  
 BUX. Porque sabéis que yo no lucho con quien no se defiende.  
 EVER. Porque comprendes que no eres tú el ladrón, el asesino, el hombre sin alma, como las gentes te pintan.  
 BUX. Nada de suposiciones. Os he dicho que venía á mataros, porque necesito robar.  
 EVER. ¿Quieres mi dinero?  
 BUX. No.  
 EVER. Pues entonces...  
 BUX. Escuchad. En medio del torbellino que me arrastra á mi pesar, todavía existe en el fondo de mi alma un principio de virtud, que me hace amar el bien...  
 EVER. Ya ves que no me equivocaba...  
 BUX. Pero la sociedad me aborrece; la ley me persigue; y un acontecimiento de mi vida, que no pude evitar, me coloca en guerra abierta con los hombres y la ley. Mi corazón apetece el bien; mi desgracia me impele al mal, y triunfa á mi pesar. Ayer libre, dueño de mis acciones me inspirabais respeto y acatamiento; hoy, perdida mi libertad, necesito atacaros, robaros, mataros, si es necesario, para recobrarla. Esta es mi situación. Sorprendido por los guardas del Sr. Dellemare en el bosque Lorient, he sido preso en el castillo, y seré libre si consigo apoderarme de los papeles que guardais en ese armario.  
 EVER. ¡Desgraciado! ¿Qué vas á hacer?  
 BUX. Así lo he prometido.  
 EVER. ¿Y quién te lo ha exigido?  
 BUX. Ese caballero que hoy se hospeda en el castillo.  
 EVER. ¿Tú sabes, infeliz, que esos papeles son mi vida?  
 BUX. Lo infiero; y como vuestra vida es necesaria, indispensable, para consuelo de los que sufren, y la mía no es más que un semillero constante de criminales aventuras, me sacrifico en poder del Sr. Dellemare, con tal que vos podais salvaros y salvar vuestro tesoro.  
 EVER. ¡Eso jamás! Tu generosidad me obliga á corresponderte en igual forma. En este armario existen, entre otros papeles, unas cartas que no son mías, y cuyo depósito me fué encargado á condicion de quemarlas; las daré al fuego en tu presencia, y el resto puedes llevarlo contigo.  
 BUX. Precisamente, el especial encargo que se me hizo fué el apoderarme de esas cartas y de un frasco azul que conservais; pero todo se arreglará: guardad las cartas, dadme los demás papeles y el frasco, y creo haberos pagado el servicio que me prestais, cuidando de la educacion de mi hijo.  
 EVER. Bux... tomadlas *(Lo hace).*  
 BUX. *(Este hombre seria capaz de hacerme perder toda mi fiereza.) (Vase.)*

## ESCENA IX.

EVERARD, á poco MARGARITA y FABIAN por el foro.  
 EVER. *(quemando las cartas).* Adios, prendas queridas de mi juventud; partid, amadas reliquias de mi vida, único consuelo que restaba á mi esperanza. ¡Adios! Por fin llegó mi último sacrificio. ¡Ah, Dellemare! todavía no os satisface el mal que me habeis causado, que os cebais en mis recuerdos, ya que otra cosa no os sea dado?  
 MARG. *(llamando desde fuera).* Señor... señor...  
 EVER. ¿Qué será esto? *(Va á la puerta y se encuentra á los dos)*

FAB. Gracias á Dios, llego á tiempo de impedir...  
 EVER. ¿De impedir qué?  
 MARG. Señor, temí por vuestra vida, y he corrido á buscar á Fabian en nuestro auxilio.  
 EVER. Gracias, Margarita; conozco la bondad de tus intenciones; pero creo que solo una ligereza, una sorpresa en tu ánimo te ha impelido á obrar así.  
 FAB. Pero, Bux...  
 EVER. Se ha marchado.  
 MARG. ¿Os habrá robado?  
 EVER. No.  
 FAB. Su intencion seria apoderarse de Federico.  
 MARG. *(dando un grito y corriendo hácia la habitacion).* ¡Mi hijo, mi hijo!  
 EVER. Cálmate, Margarita. Bux, á quien tanto infamais, ha venido á prestarme un servicio, que no olvidaré en mi vida. Margarita, necesito hablar á Fabian, puesto que este incidente le ha traído; retiráte á tu habitacion, acompaña á Elisa, y pronto estaré entre vosotros.  
 MARG. Está bien: no sabéis cuánto me tranquiliza vuestra esplicacion. *(Vase).*

## ESCENA XI.

EVERARD, FABIAN.

EVER. Ya estamos solos, Fabian; preciso es que hablemos con el corazón en la mano. Muy importante es lo que tengo que revelarte, y antes de todo, quisiera saber si estás contento de mí.  
 FAB. ¿Qué es lo que decís, amigo mio!... Cuanto valgo lo debo á vos, y nada en el mundo podria hacer que yo me separara de vuestro lado.  
 EVER. Te separarás; no lo dudes. *(Gravemente).* Fabian, me has dicho que amas á Elisa...  
 FAB. Y vos no habeis desaprobado este amor.  
 EVER. No, no... pero la suerte de Elisa no depende de mí, Fabian. El Sr. Dellemare quiere para Elisa un yerno rico; tú no lo eres: hé aquí el principal obstáculo. Mi viaje á París me ha hecho conocer claramente lo que vale esa gente; pero aun hay esperanzas...  
 FAB. ¡Cómo! hablad, por piedad.  
 EVER. Pues bien: Durante mi estancia en París, me he ocupado en buscarle una colocacion adecuada á tí. La casa de un banquero amigo mio, te abrirá sus puertas, y dentro de poco, quizá, tu fortuna.  
 FAB. Gracias; me habeis enseñado á despreciar las riquezas. ¿Por ventura quereis experimentarme? No, no, ni fortuna, ni nombre, ni posicion serán bastantes para hacerme separar de vos y de Elisa; de ese ángel de amor, que es mi egida, mi luz, mi todo.  
 EVER. ¡Oh! sí; tú la amas... tú sabes amarla como se merece, y eres digno de que ella te dedique todo su cariño... *(Ruido de voces en el parque. Palideciendo).* Vienen, sin duda... son ellos... Dejadme solo, Fabian.  
*(La puerta del parque se abre; Dellemare y Varade aparecen.)*  
 FAB. Amigo mio, dadme algun consuelo. ¿Podré esperar?  
 EVER. *(apretándole la mano).* Sí; ten confianza. *(Fabian entra en la casa).*

## ESCENA XI.

EVERARD, DELLEMARE, VARADE.

VAR. *(ap. á Dellemare).* Ya sabéis lo que conviene decir. Por mi parte seré mudo espectador.

DELL. Corriente. (Saludando á Everard). Señor de Everard...  
 EVER. Caballero...  
 DELL. Tengo el gusto de presentaros á mi íntimo y particular amigo el Sr. Varade. Además, vengo para daros mil gracias por el esmero que habeis demostrado para esa tierna niña.  
 EVER. Gracias, caballero; no he hecho más que cumplir con mi obligación.  
 DELL. Además, he venido para depositar en vos una grave confianza relativa á la madre de esa niña.  
 EVER. (¡Qué infame!... contar la historia de aquella infeliz delante de un desconocido!) Caballero, no me incumbe ese secreto de familia...  
 VAR. (Se me figura que palidece).  
 DELL. Sin embargo, vengo á depositar en vos ese secreto... El recuerdo de la miserable que ultrajó mi memoria...  
 EVER. ¡Oh! ¡miserable ella! Os equivocais... No hay más que una sola voz, compuesta de la de todos los de este país, para alabarla... para bendecir su memoria! Do quiera que ella imprimió el pié, ha dejado la huella de la felicidad.  
 VAR. ¿El Sr. Everard defiende á la madre de Elisa?  
 EVER. Yo no tengo necesidad de defender ante los hombres, á aquella que ha comparecido á la presencia de Dios.  
 VAR. (Es bastante fuerte y altivo... Dad el último golpe.) (A Dellemare).  
 DELL. Pues bien; sea de ello lo que quiera, ya comprendereis que la duda y las sospechas no me permiten ser un padre cariñoso para Elisa; por lo tanto, y porque su presencia no traiga á mi corazón recuerdos dolorosos, he pensado en casarla...  
 EVER. ¡Casarla!... ¡Casarla!... ¿Y con quién, Dios mio?..  
 DELL. (por Varade). Os presento á mi futuro yerno.  
 EVER. ¡Imposible!  
 DELL. ¿Cómo ha de ser imposible el matrimonio de mi hija, si su padre mismo lo propone? (Recargando esto último).  
 VAR. (Veremos si confiesa). ¿No hallais en mí suficientes prendas para ser el esposo de la señorita Dellemare? ¿Me conocéis, por ventura?  
 EVER. Sí, caballero, os conozco; conozco muy bien vuestro pasado y vuestro presente, y adivino vuestro porvenir. Habeis empezado por muy poco, caballero; cosa honorífica cuando el corazón crece al par que la fortuna; pero vos habeis medrado sia trabajo, sin escrúpulo, por medio de la usura y el monopolio del jugador. No quiero echaros en cara vuestras innumerables especulaciones de mala ley. Hoy estais arruinado; os hace falta una dote para pagar vuestras deudas, y la astucia, el orgullo, el cinismo y la ira exigen que os caseis con el candor, la fé, la bondad y la gracia de un ángel, que...  
 VAR. (furioso). Y bien, caballero, teneis razon. Si, este matrimonio liquida mi pasado, pecuniaria y moralmente; para nada, pues, necesito vuestra aprobacion, teniendo la del padre.  
 EVER. (á Dellemare). Reparad, señor, lo que haceis... sacrificais á Elisa... Yo os propongo para ella un jóven de talento, de porvenir, á quien ella ama.  
 DELL. ¡Ama sin mi consentimiento!... ¿Y á quién?..  
 EVER. A Fabian Vincy.  
 DELL. ¿Y qué, por ventura habeis creído que así se varía mi resoluzion irrevocable?... He dado mi palabra al Sr. de Varade, y el matrimonio se verificará dentro de quince dias.  
 EVER. No, no, eso no será...  
 DELL. ¿Y quién se atreverá á oponerse á ello?

EVER. (solemnemente). Yo...  
 DELL. ¡Vos!... ¡Vos!... ¿Y quién sois vos para Elisa?..  
 - ¡Un extraño!...  
 EVER. Yo, su antiguo amigo, su viejo maestro.  
 DELL. ¿Y qué vale eso ante la ley?  
 EVER. Pero eso vale ante Dios y ante ella.

ESCENA XII.

Dichos, ELISA, FABIAN, MARGARITA.

ELISA. ¡Cielos!... ¡Mi padre!... ¡Dios mio, qué será esto!...  
 DELL. ¡Oh! lo veremos. Venid, señorita, y escuchadme. Dentro de dos semanas sereis la esposa del Sr. de Varade. De ahora para entonces, os prohibo, ¿lo entendéis? volver á ver al Sr. Everard.  
 ELISA. ¡El... él!... ¡mi querido y venerable maestro!  
 DELL. Hija mia, te presento al Sr. de Varade, tu futuro esposo. Varade, hacedme el favor de darla el brazo y acompañadla á la quinta.  
 EVER. Elisa, deteneos. (Fuera de si).  
 DELL. ¡Ah! ¿con qué título os oponéis á mis órdenes.  
 EVER. ¿Con qué título?... ¿Y vos me lo preguntais!...  
 ELISA y FAB. ¡Hablad!...  
 MARG. (ap. á Everard). Deteneos, señor... ¿qué vais á hacer?..  
 EVER. ¡Ah!... (Después de una breve pausa). Teneis razon, yo no soy nada... no puedo nada; obedeced, obedeced, Elisa.  
 DELL. Adios, caballero; ya no la volveréis á ver.  
 EVER. (¡Hija mia... Adios!) (Telon rápido).

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Salon de la quinta.

ESCENA PRIMERA.

EL COMISARIO GENERAL, jugando al agedrez en compañía de otro; DELLEMARE y dos convidados presenciando el juego. Al foro, esperando, LORiot, JUAN-FRANCISCO y tres ó cuatro aldeanos. A la derecha VARADE escribiendo; á su lado VALANDIER leyendo un periódico.  
 COMIS. Conozco vuestra marcha, y creo no podré evitar el mate que preparais; sin embargo... (jugando) á la reina.  
 DELL. Decididamente, señor Comisario, el Dios de la guerra se os declara en contra.  
 JUN. (á media voz). Señor Dellemare...  
 DELL. Luego, luego, amigos míos. (Acercándose á Varade, y leyendo el sobre de una carta cerrada que habrá en la mesa). «Al señor Fabian Vincy.» ¿Escribis á este jóven, Varade? ¿Qué significa esto?  
 VAR. (escribiendo). Dejádme, Dellemare, un momento.  
 DELL. ¿Qué plan es el vuestro? En estos quince dias contais que Everard, separado de Elisa, se halla entregado al dolor, á la desesperacion! Hoy se firman los contratos. ¿Qué más quereis, qué pretendéis?  
 VAR. (cerrando la carta que escribia). El jóven Fabian me ha escrito tres cartas asaz impertinentes. Le participo que puede venir cuando guste, que le espero. Me dijisteis que la señorita Elisa os habia llamado esta mañana. Hé aquí un carta que he escrito en su nombre, invitando á su maestro á esta escena de familia. (A un criado). Jorge... estas cartas al señor Everard y al señor Fabian Vincy. Cuando lleguen

esos señores, que entren por esa escalera. (Vase)

DELL. ¡Cómo!... explicadme...

VAR. Mi carta á Everard le recuerda que, como autoridad, le toca venir á presenciarse mi enlace con Elisa en esta quinta, toda vez que este casamiento es una reparación.

DELL. ¡Varade!...

VAR. ¿Qué quereis? El que todo lo quiere, todo lo pierde. ¿No es verdad, Comisario? (Yendo á su lado)

COM. (riendo). La prueba es que yo he perdido la partida... Caballero, os pido la rebancha para esta noche. ¡Ah! ¿sois vosotros, sin duda, los que me esperabaís? (A los aldeanos)

JUAN. Si, señor Comisario.

COM. Y bien, ¿qué ocurre?

JUAN. Señor Comisario, aprovechándonos de su feliz llegada á estos contornos, deseábamos suplicarle nos hiciera el honor de asistir mañana domingo á nuestra fiesta comunal de Mijoux. Habrá tiros de ballesta y fusil; carreras de borricos; bailes públicos en la montaña, sirviendo nuestras voces de instrumentos, la yerba de alfombra, y por iluminación la luna y las estrellas, si es que las hubiese.

LORIOT. Y si llueve, bailaremos en la gran sala del Caballo blanco, cuyo dueño soy yo, muy servidor de su excelencia y mio.

COM. Acepto gustoso vuestra franca invitacion, y espero quedar satisfecho asistiendo, sea en la montaña, ó en la sala grande del Caballo blanco.

ALDE. ¡Viva el señor Comisario general!

COM. Hasta el domingo, buena gente.

DELL. Ahora á beber á la salud de los novios.

CRÍADO. Señor, estais servido.

DELL. Vamos, señores... ¿No venis, Varade?

VAR. (á media voz). Necesito un cuarto de hora; permitidme...

COM. ¿Veremos á la señorita Elisa? (A Dellema re)

DELL. Mi hija suplica se la dispense. Ya comprendéis... en un dia como este.... (Vanse)

## ESCENA II.

VARADE, VALANDIER.

VAR. ¿Qué es eso, Valandier? Es mucha insistencia la vuestra, en permanecer ahora á mi lado, cuando dentro de dos horas seré esposo de la señorita Dellemare.

VALAN. Si así no sucediera... El término de un mes que se os ha concedido por mis honrados clientes...

VAR. Espira el lunes al medio dia; no lo he olvidado.

VALAN. De modo que, si no quereis veros declarado en quiebra...

VAR. El lunes á las diez debo estar casado con Elisa.

VALAN. ¿Y si en el ínterin os arrestan por vuestras letras de cambio?

VAR. El mismo lunes á las once me veré á cubier to por la firma de Everard.

VALAN. Está bien. Tened en cuenta vuestra situacion. He tomado mis medidas; tomad las vuestras.... Jugáis una partida terrible.... cuidad de ganarla...

VAL. ¡Oh! sí, á todo trance, Valandier.

(Valandier se vá; Varade va á una puerta secreta y la abre).

## ESCENA III.

VARADE, BUX.

VAR. Entra, Bux.

BUX. ¡Oh! Con mil diablos, dejadme desahogar... ¡Hace una hora que me asfixio en ese nicho de siete pies de largo por cuatro de ancho!

VAR. Cálmate, y escucha.

BUX. Y no seria mejor que saliéramos al parque?

VAR. No; porque te buscan, y te prenderian.

BUX. ¿Con qué es preciso resignarse?

VAR. Acuérdate que sin mí estarias en un calabozo, sujeto de piés y manos; es decir, que me debes tu libertad, y casi tu vida.

BUX. Es verdad; pero advertid que si no he traído mas que el frasco y papeles insignificantes, fué porque el Sr. Everard estaba dentro; pero... yo sabré compensar vuestro servicio... ¿Qué es lo que quereis?

VAR. Escucha; los dos caminamos á un mismo fin, á los mismos intereses; los mismos serán nuestros enemigos.

BUX. (¡Ah!)

VAR. Yo tambien soy cazador, Bux; solo que mi selva es la ciudad; mi caza el dinero, mis armas y municiones las orgías, el juego y los placeres.

BUX. No conozco ese sistema; pero estoy por mis lobos y mi choza de Saint-Etienne, el aire puro del campo, y la vida selvática; no conozco otra mejor... como no sea la del soldado... Al menos en los bosques el hombre nada teme, todo lo puede; el mundo es suyo, árboles, tierras, montes, fieras, todos os conocen, os abrigan y os aman; se vive libre, respetado, como un rey de sus vasallos...

VAR. Entonces eres completamente dichoso...

BUX. Completamente.

VAR. ¿No te falta algo?

BUX. Nada.

VAR. Tu mujer... tu hijo...

BUX. ¡Ah!

VAR. Yo sé quién te los arrebató...

BUX. ¡Oh!... ¡mis crímenes!

VAR. O acaso la influencia y consejos de otro...

BUX. ¿De quién?... (Con imperio)

VAR. De mi enemigo, que lo es tuyo tambien. Pero dejemos esto... ¿Querrias venir de caza conmigo?...

BUX. (con resolucion). ¿De qué enemigo me hablais?

VAR. Del que diariamente habla á Margarita contra tí... del Sr. Everard.

BUX. ¡Maldicion! Eso es imposible... si así fuese...

VAR. ¿Qué es lo que harías?

BUX. No lo sé... (Momento de pausa).

VAR. Me intereso por tí, Bux, y no consentiré que te ofendan impunemente, sino golpe por golpe; conozco tu generosidad, Bux, y no puedo tolerar que hagas con él lo que con el guarda-bosque que te quiso matar... es decir... herirle no mas... A ese viejo predicador, que causaria la desgracia de toda tu vida, es menester que no le yerres, si te se pone á tiro.

BUX. ¡Oh! el guarda-bosque estaba armado, y era muy diferente.

VAR. Sí, pero la diferencia consiste en que el uno te quiso quitar una liebre, y el otro te roba el corazon de tu mujer y tu hijo... ¿Qué te detiene? La justicia se puede burlar al fugarse de la cárcel. Bux, desde que ese hombre está separado de Elisa, todos saben se halla sumido en la mayor desesperacion. Pueden encontrarlo muerto á la entrada del bosque: un arma de fuego colocada á su lado, revelaria un suicidio, que todo el mundo hallaria justificado. Luego, la frontera está muy cerca, y con cuarenta mil reales que yo te daria, podrias vivir tranquilo en Suiza con tu mujer y tu hijo...

BUX. ¡Ola, ola! señor Varade, ¿es un asesinato lo que me proponeis?

VAR. ¡Yo!... Te equivocas. ¿No dices que en los bosques, que son tu elemento, nada temes, nada te arredra?



**BUX.** Así es; no me arredran sus lobos, ni la muerte misma... pero me asusta el manchar con sangre humana el honrado nombre de Bux.

**VAR.** (He querido adelantar mucho en poco tiempo.) ¿Y de qué deduces que te aconsejaba un crimen? Yo creía únicamente que, como yo, tuvieras el derecho á disputar á ese hombre tu familia, sobre la cual hoy impera; ¡Veo que me he equivocado!

**BUX.** ¡Eso es cierto!

**VAR.** Sí; pues mira, hoy se te presenta el medio de casarte con Margarita, si auxilias mis proyectos de matrimonio con Elisa.

**BUX.** ¿Pues qué, no os casais hoy mismo?

**VAR.** ¡Oh! desconfío mucho de Everard, y necesito tomar mis precauciones. Ese hombre domina mi situación tanto como á tu mujer. Pero yo sabré arrancarle esa autoridad usurpada, y si tienes corazón para ayudarme á arrebatarla, podremos en poco tiempo recobrar nuestras queridas prendas.

**BUX.** Estoy pronto... con una condición.

**VAR.** ¿Cuál?

**BUX.** Juradme antes, que no se derramará una gota de sangre.

**VAR.** Te lo juro.

**BUX.** Está bien. ¿Y qué hay que hacer?

**VAR.** Escucha: en tus continuas correrías has hecho causa común con los contrabandistas del país. (*Movimiento de Bux*). ¡Oh! me consta; lo sé por Loriot, el agente secreto. Todos ellos te servirán en caso necesario; al proponerles un golpe de mano luerativo.

**BUX.** ¿Y bien?

**VAR.** Irás esta noche á la posada de Loriot con todos ellos; ya te avisaré cuándo y en qué momento necesitaré de vosotros.

**BUX.** No faltaré.

#### ESCENA IV.

Dichos, UN CRIADO.

**CRÍADO** (*entrando por la puerta derecha*). Acaban de llegar las personas que esperaba el señor. (*Vase*.)

**VAR.** Bux, por la puerta falsa puedes llegar al bosque más pronto.

**BUX.** Voyme á respirar.

**VAR.** Te aseguro tu libertad, y te devolveré tu mujer y tu hijo. Pero no olvides la obediencia que me debes en todo lo que pertenece á Elisa.

**BUX.** (*dándole la mano*). Me comprometo.

**VAR.** Está bien; hasta la noche.

**BUX.** Hasta la noche. (*Vase por la puerta secreta izq.*)

**VAR.** ¡Lo que me ha costado convencer á este imbécil!

#### ESCENA V.

**VARADE, EVERARD, FABIAN, puerta derecha; Fabian con espadas.**

**VAR.** Adelante, señores, adelante.

**FAB.** Escuchadme, caballero. En cada una de mis palabras se esplica mi vida toda. Yo amo á Elisa; ella me corresponde. Si no sois un cobarde, venid á matarme antes de casaros con Elisa.

**VAR.** Caballero, yo amo á Elisa, y espero que ella me ame. Debo, en efecto, casarme con ella dentro de poco, con el consentimiento de su padre; y como en nada os he ofendido, no me parece oportuno esponerme á los inconvenientes de un lance, que si está conforme con vuestra desesperación, no lo está con la dicha que la fortuna me depara en estos momentos.

**FAB.** ¡Ah! Es una ofensa directa la que aguardais?

**VAR.** Pues bien... (*Va á alzar la mano, y le detiene*.)

**VAR.** Cuidado, caballero, á lo que os esponeis. Preguntad antes á vuestro maestro, y él os dirá qué piensa de vos y de mí.

**EVER.** ¿A mí? Que nada me pregunte; nada tengo que decir. Este jóven, caballero, se cree en el derecho, según las conveniencias sociales, de poner una espada entre vos y la que ama, y yo debo dejarle. Yo le quiero como á un hijo; sufro; tengo horror á cuanto se llame violencia, ¿pero cómo he de detenerle cuando vos la usais con una pobre niña, que no puede ni sabe defenderse?

**FAB.** Teneis razon, maestro; este hombre es un miserable; para quien la bajeza y la cobardía no son más que armas en apoyo de sus pérfidos designios. Pero ya todo concluyó; defendeos, si no quereis que vos mate como á un perro.

**VAR.** Sea, pues que me injuriais... ¡Oh! no creais que rehúso batirme; al contrario. Pero queria tener la ventaja de mi parte. Me habeis insultado; me darteis satisfaccion. A mí me corresponde de derecho elegir armas, sitio y hora. Nos batiremos, si os parece, á espada, de aquí á ocho días; ni una hora antes de ese tiempo.

**FAB.** ¡Miserable!

**VAR.** (*á Everard*). Caballero, el Sr. Dellemare y su hija desean veros aquí mismo. Si el criado que venga á abrir esa puerta encontrase á este jóven, traerá la orden de despedirle... Hasta la vista. (*Vase*.)

#### ESCENA VI.

EVERARD, FABIAN.

**FAB.** ¡Oh, Dios mio!

**EVER.** Hijo mio, querido hijo, ten resignacion. Tú quisiste y debias dar por ella este paso; has cumplido como hombre de honor.

**FAB.** ¡Oh! ¡pero esto no puede quedar así! ¡Nosotros no debemos abandonar á Elisa!

**EVER.** ¿Y no estoy yo aquí? Ahora me toca á mí; pero para mi objeto necesito estar solo.

**FAB.** Creo que llegan. Si fuese Elisa...

**EVER.** Hijo mio, piensa que ese infame tratará de rebajarte á sus ojos.

**FAB.** ¡Es verdad! Y toda vez que os quedais vos, mi buen amigo, me voy con esa confianza. Seria un crimen dudar...

**EVER.** Márchate, te lo suplico. (*Fabian quiere coger las espadas*). ¿Qué haces? Deja esas armas.

**FAB.** ¿Por qué?

**EVER.** Calla y vele. Yo no conozco otro poder que el de Dios. (*Vase Fabian*.)

#### ESCENA VII.

EVERARD, DELLEMARE, despues ELISA.

**DELL.** (*Al criado*). Dirás á la señorita que la espero.

**EVER.** (*¡Voy á verla!*)

**DELL.** Tomad asiento, caballero. (*¡Oh! esta vez confío en obligarle á que consienta*). Elisa ha manifestado deseos de veros, y he accedido gustoso á esta entrevista. Aquí la teneis.

**EVER.** ¡Elisa!

**ELISA.** (*corriendo á Everard y cogiendo su mano*). Querido maestro! (*Volviéndose temerosa hácia Dellemare*). Señor, al fin permitis que os vea juntos á los dos! ¡Oh! me he salvado!

**DELL.** ¿De qué, Elisa? Ningun peligro correis, que yo sepa.

**ELISA.** ¿No se me ha mandado á decir que mi enlace se efectuaría hoy?

DELL. Es cierto, pero es realmente mi peligro; pero

ELISA. Pues bien, este es realmente mi peligro; pero un peligro de muerte: ya os lo he manifestado por escrito, no pudiendo hablaros sin testigos. El Sr. Varrade me inspira horror; y desde hace tiempo tengo empeñada mi palabra y cedido mi corazón á Fabian, mi hermano de la infancia...

DELL. Esas son frases de novela, señorita; y si no teneis mas que alegar...

ELISA. (á Everard). Decidme, amigo mio, ¿qué debo hacer para convencer, para persuadir el corazón de mi padre?

EVER. ¿Qué queréis que os diga? No teneis mas que dejar hablar á vuestra inocencia y candor, y eso le convencerá mas que cuanto pudiera ocurrirme.

DELL. ¿Acaso pensais...

ELISA. Padre mio, escuchadme. Largo tiempo habeis vivido sin vuestra hija, y yo sin el cariño de mi padre; en tanto mi buen maestro me ha enseñado, lo que debíais ser para mí y yo para vos. Y cuando una hija os ruega, os suplica de rodillas, no la obligueis á contraer un enlace que repugna á su corazón, el cual causaria su muerte, es porque está segura en el fondo de su alma, de poder recompensar este sacrificio. ¿Y sabeis cómo? ¡Amándoos, padre mio!... Cuanto de tierno inspira Dios al corazón de una hija, halagos, caricias, todo eso emplearé para hacer vuestra felicidad.

DELL. (enterneciéndose). ¡Elisa!

ELISA. ¿No es verdad que consentís? Mi buen maestro me lo ha repetido varias veces: la voz de un hijo que llora, recorre en un segundo las fibras mas sentidas del corazón de un padre.

DELL. ¡Calla! ¡calla! (¡Qué suplicio!) (Queriendo huir de ella).

EVER. (Ahora me toca á mí).

ELISA. Padre mio, perdonadme; no he querido enojaros.

EVER. (enjuguándose los ojos) Bien, hija mia, bien; pero no es eso solo lo que debíais haber dicho.

ELISA. (yendo hácia Everard). ¿Por qué llorais, amigo mio? Y vos, padre mio, dispensadme si os molesto; ¿qué me contestais? ¿Tendré la desgracia de aparecer como una estraña á vuestros ojos? Pero al menos, no dejaré de recordaros los dulces lazos que nos unen...

DELL. ¡Basta!

ELISA. Padre, querido padre, ¿no me entendeis? ¡Os hablo de mi madre!!!

DELL. (apartándose de Elisa). ¡Desgraciada!

EVER. Recordad, caballero....

DELL. (con ira). ¡Vos tambien os permitís...

ELISA. (admirada). ¡Dios mio!... ¿Qué es lo que yo he dicho para merecer su enojo!

DELL. Vamos, caballero, contestad á esa niña, ó mas bien, hablad por ella.

EVER. Sí, hablaré, pues lo queréis así. Creia, al ver sus lágrimas, que su pureza é inocencia serian atendidas, y que echando un velo sobre lo pasado, no miraríais mas que á su felicidad... á su dicha. Mas veo que vuestro corazón de padre no ha llegado á comprender lo que padece ese ángel de bondad... y así debo aconsejarla....

DELL. (con imperio). ¡En voz alta, y delante de mí, señor maestro!

EVER. (con calma). Sí, delante de vos... Escuchadme, Elisa; y tened cuidado en cuanto os diga. (Por desarrollar vuestro entendimiento y ponerle al alcance de las inteligencias humanas, he permanecido á vuestro lado desde que erais muy niña; os he enseñado á pensar, y á amar á vuestros semejantes, y he consagrado á tan penosa tarea diez y siete años de mi vida.

Pero es llegada para vos la hora del dolor y de la pena, y os veis abandonada á vuestras propias fuerzas.

Entrais por primera vez en la vida social, pobre niña, y en tan ruda lucha habreis de sucumbir... Con mi celo y cariño he hecho de vos una joven virtuosa, llena de ternura y dignidad. No dudo que tan altas virtudes las conservareis hasta el fin, y que con vuestra resignacion y lágrimas vencereis los obstáculos que se presentan á vuestra dicha. Seguid ese camino, y os aseguro que en lo sucesivo no necesitareis de nadie. Vuestro corazón os bastará, y será el escudo donde se estrellen las injusticias de los hombres. Retiraos á vuestro cuarto; dejadme hablar á vuestro padre.

ELISA. (ap. estrechando la mano de Everard). En vos tengo toda mi confianza, amigo mio. (Vase).

### ESCENA VIII.

EVERARD, DELLEMARE.

DELL. ¿No me direis, caballero, con qué derecho os entrometeis entre Elisa y yo?

EVER. Precisamente iba á deciroslo; pero antes desearia suspendiéseis cualquier acceso de cólera en contra de esa inocente niña. La he enseñado á respetaros, á bendeciros... á amaros. Es dócil, sumisa, cariñosa, y tan apegada á sus costumbres infantiles, que el menor exceso de severidad pudiera acarrear á su salud males sin cuento. Con un carácter tan franco y hermoso, que el hombre mas perverso se avergonzaria de oprimir tanta belleza; de destruir tanto candor.

DELL. Os he preguntado cuál era vuestro derecho, señor Everard.

EVER. A eso voy. ¡Hasta ahora solo lo he tenido para sufrir! Apenas me he permitido abrazarla; ni siquiera la tuteo, amándola como corazón alguno puede hacerlo.

DELL. ¿Pero vuestro derecho para amarla así?...

EVER. Escuchad... Un dia, hace quince años, apenas contaba tres la pobre niña, cuando una horrible enfermedad la colocó al borde del sepulcro. La sometí á un tratamiento mio, hijo de un detenido estudio; pero no fiándome de él, consulté á los mejores médicos de Lyon y de Paris. ¡Todos me desesperanzaron, uno despues de otro! El mejor de ellos, aquel en quien tenia puesta toda mi confianza, en quien yo esperaba como si fuese un Dios, no habia llegado aun, y ya me tenia desesperado. Una noche la niña estaba muy mala, cuando de repente una silla de posta paró en nuestra puerta... Entra un hombre... corro á su encuentro... era el sabio de la ciencia, á quien conducí inmediatamente al lado de la enferma. Estuvo mucho rato pensativo, observando; al levantarse me dijo estas palabras: Preparad al padre su desgracia... y se fué. ¿Qué hubieseis hecho en mi caso?... ¿La hubieseis dejado morir?... Pero yo la estreché en mis brazos... la coloqué sobre mis rodillas, y abrigándola con los cuidados del cariño, le dije á la muerte: ¡ven, ven á disputármela, si te atreves! Desesperado, loco, tendí una mirada incierta por la habitacion, y divisé sobre la mesa el humilde obsequio de un joven á quien habia curado: una botella de vino rancio, que me suplicó no despreciase. ¡El don del pobre es bendito!! Llamé á Margarita, me la acercó, y poco á poco entreabrí aquellos labios espirantes, y derramé en ellos cuatro ó cinco gotas... De pronto se reanima. ¡Oh dicha!... ¡Un milagro, sí, un milagro!... Sus mejillas se coloran; siento latir su corazón, veo abrir sus ojos! ¡Vivia, señor, vivia!... y estaba salva-

da!... ¿Por qué no me preguntais ahora qué derecho me asiste para salvarla?

DELL. Podeis conocer que deseo saberlo.

EVER. Yo os diré, que Dios me concedió el poder de defenderla de la muerte, y confío en que el mismo Dios me dará la fuerza necesaria para salvarla de la desgracia... porque...

DELL. (con altanería.) Por qué?

EVER. Porque... porque es mi hija!

DELL. Al fin confesais...

EVER. Sí; si he callado, no era por mí, era por ella... porque me permitiésteis verla y hablarla... Y si hablo...

Ah! si me permito hablar, es por ella! Qué culpa puede imputársele á ese ángel inocente? No es á ella á quien debeis herir; no es de ella de quien debeis vengaros... sigo del hombre que os ofendió!... Pues bien, dejad á Elisa. Del culpable, de aquel que causó vuestros pesares, haced lo que querais; aquí está: soy yo.

DELL. En otro tiempo no hablábais así; sin embargo, os aconsejo no recordemos los motivos de mi justo encono. Vuestra vida no bastará á borrar aquella ofensa; hoy es, y no perdono. Pero no por eso me vengo.

EVER. Y de Elisa, qué pensais?

DELL. Que se case; nada mas deseo.

EVER. (admirado.) Nada mas!!

DELL. No mando en mi familia, por ventura?

EVER. (con entereza.) En Elisa, no; porque ya os he dicho que soy su padre!

DELL. Y osareis revelárselo?

EVER. A ella! No; he jurado á su moribunda madre no descubrirselo hasta la hora de mi muerte!!

DELL. Entonces, legalmente, solo yo puedo disponer de Elisa; es mia, y no podreis disputármela; porque son dos mis derechos, el que tengo sobre ella, y el que me dá vuestro crimen.

EVER. Ah! Dellemare, bien sabéis que no os disputo ninguno; me someto en un todo á vuestra voluntad; haced cuenta que no existo.

DELL. Quisiera complaceros en todo, pues ya os he dicho que no trato de vengarme; pero en esta ocasion me es imposible: Varade tiene mi palabra. Mas no es por gusto mio, os lo aseguro; no soy yo quien lo quiere así, es la fuerza de los acontecimientos; y el ir contra ellos seria suicidarse.

EVER. Os comprendo, Dellemare; conozco toda la fuerza de vuestras razones. Los bienes de fortuna de la señora Dellemare no existen, los habeis disipado, y para libraros de una ruina inevitable hoy, contais con los de su hija. Lo habia previsto. Casando á Elisa con Fabian, este no reclamará la dote que le pertenece.

DELL. Imposible! Ese jóven no tiene un cuarto.

EVER. Pronto será rico.

DELL. Por quién?

EVER. Por mí.

DELL. (Será cierto?) Vos teneis bienes de fortuna?

EVER. Sí, los tengo, por lo menos iguales á los de Elisa, y hago donacion de ellos á Fabian.

DELL. Dispensadme: vos se los dareis al marido de vuestra hija; si y Varade se casa con Elisa...

EVER. Señor, medid vuestras palabras; y encubrid mas dignamente vuestro modo de pensar.

DELL. Quién ha dado lugar á la situacion en que nos encontramos? Vos solo. No me recordéis que somos enemigos; no toqueis mi herida!... Renuncio á toda represalia; pero no puedo llevar mi generosidad hasta el punto de sacrificar mis intereses á vuestra hija.

EVER. Si yo soy quien os ha ofendido, tomad mi vida; estais en vuestro derecho... Pero negociar en vuestro provecho la felicidad, el porvenir de una pobre niña,

eso es cruel!... Y si por complacer las miras de vuestro cómplice, perdiese yo todos mis bienes... y mi hija su vida? .. Oh! convenid en que eso seria inicuo, infame!

DELL. (cojiendo una de las espadas.) Ah! Miserable, defendeos!

EVER. Prometedme que casareis á Elisa con Fabian, y escribiré una carta en que confiese que yo mismo me he dado muerte... Herid, atravesadme con vuestra espada! (presentándole el pecho)

DELL. Jamás! No soy un asesino! Defendeos!

EVER. Que Dios nos juzgue! (toma la espada que queda.)

ELISA. (sale corriendo hácia Everard; pero herida de un pensamiento, se dirige á Dellemare.) Ah! padre mio!...

EVER. (dejando caer su espada.) Su padre!

DELL. Cuando gustéis, caballero, continuaremos...

EVER. No; me doy por vencido: no veis que sois todo... para ella?

### ESCENA IX.

Los mismos, VARADE, COMISARIO GENERAL, MARGARITA, FEDERICO, JUAN, FRANCISCO, testigos, aldeanos y niños.

VAR. Querido Dellemare, nuestros amigos y demás testigos...

EVER. (Los testigos!)

VAR. (indicando al Comisario general la persona de Everard.) El señor Alcalde de Mijoux, que viene á honrar con su presencia mi casamiento.

EVER. Yo! Oh! dispensadme; dejad que me retire...

COM. Y por qué, señor Alcalde? Aun no se han llenado las fórmulas de costumbre.

DELL. Tendriais algo justo que oponer?

EVER. No... nada; pero no me obligueis á sancionar este enlace!

COM. Olvidais, caballero, que no sois un particular? Sois una autoridad, y en este acto de justicia representais la ley.

EVER. Así es; pero desearia se me permitiese escusarme...

ELISA. Y si yo os lo suplicára, caballero?... Necesito un amigo á mi lado; no refuseis asistir... yo os lo ruego. (con intencion.)

EVER. Vos lo pedis!... Me quedo.

COM. Señor Notario, podeis empezar.

JUAN. «Ante nos el Alcalde de Mijoux, comparecieron

»don Carlos Edmond Varade, hijo legítimo de Pedro

»Carlos Varade y de Catalina Berson; y la señorita

»Elisa-Maria Dellemare, hija legítima de Juan Julio

»Dellemare, presente y conforme, y de Maria de Mon-

»tiéres; los que nos requieren á proceder á la cele-

»bracion del casamiento proyectado entre ellos. Y en

»requerimiento de su derecho, procedemos pública-

»mente al dicho enlace...» El señor Alcalde, en los

términos que expresa la ley, va á leer los artículos de

la misma sobre el matrimonio (le presenta un libro.)

EVE. (leyendo.) «Los esposos deberán guardarse fide-

»lidad mútua. El marido protegerá á la mujer, y la

»mujer obedecerá á su marido.» Carlos-Edmond Va-

»rade, consentís en tomar por esposa á Elisa-Maria

»Dellemare?

VAR. Sí.

EVER. Y vos, Elisa-Maria Dellemare, consentís en to-

»mar por marido á Carlos-Edmond Varade?

ELISA. (con firmeza.) No!

EVER. (con alegría.) Ah! gracias! (admiracion general)

DELL. (furioso.) Cómo, señorita, osareis?

EVER. No hayais miedo, señorita, la ley os ampara.

DELL. Ah! vos la protegéis contra mí! Vos!!  
 EVER. Yo no, caballero; es la ley. (*admiración general.*)

## FIN DEL ACTO SEGUNDO.

## ACTO TERCERO.

El teatro representa un campo: á la derecha una pequeña capilla con una puerta mas pequeña al lado, practicable: á derecha é izquierda fondo se verán caminos practicables. Es de noche: á la puerta de la capilla hay un farol que ilumina la escena. A la izquierda otra puerta con emparrado, y bajo él una mesa y asientos rústicos.

## ESCENA PRIMERA.

LORIoT, JUAN, LUISA, *aldeanos, aldeanas, concluyendo de bailar.*

LUISA. Qué lástima que se concluya tan pronto!... Ah! si no fuera tan tarde!...

JUAN. Sobre todo, teniendo que levantarnos mañana antes que el sol.

LOR. Tan temprano? Pues cómo?

JUAN. Porque la señorita Elisa saldrá del castillo al amanecer. Su padre la acompaña á París!... Ah! qué se yo si la volveremos á ver!... Desde la escena del otro día, desde aquel *nó* tan decidido... parece que no la dejan hablar con nadie, y hasta creo que la han tenido encerrada. Pero nosotros pensamos ir al amanecer á esperar su coche á la encrucijada real, por donde debe pasar. De este modo la demostraremos nuestro agradecimiento. Sí, que se vea halagada y festejada una vez más, por el pueblo á quien tanto bien ha hecho.

Todos. Sí, sí.

JUAN. Ea, vámonos á descansar!...

LUISA. Sí, sí, vamos. (*Vanse todos.*)

## ESCENA II.

BUX y FEDERICO *por el camino de la derecha.*

BUX. Qué es eso, Federico, me tienes miedo?

FED. No, sino que, como no os esperaba, me he sorprendido!...

BUX. Parece que te incomoda mi presencia!

FED. Al contrario, padre mio; y ahora, precisamente, que os traigo una buena noticia.

BUX. Despues me la darás. Escucha, Federico. Me quieres mucho?...

FED. Oh! mucho, muchísimo!

BUX. Bendito seas!... Yo tambien te quiero; pero se me figura que no eres feliz.

FED. Sí tal; lo soy, padre mio.

BUX. No, no; tú te crees dichoso, como el pájaro nacido en la jaula, que no conoce otra libertad!... Dime, qué pensarias, Federico, si yo te procurase otra vida, si te vinieras conmigo á la selva?

FED. Para siempre?

BUX. Para siempre.

FED. Si mi madre viene con nosotros, al momento.

BUX. Te niegas!... Está bien!... Ya me lo esperaba!... Tú no quieres mas que á tu madre! Tú no obedeces mas que á tu maestro!... Tu maestro, que no te ha enseñado otra cosa que á despreciarme, aborrecerme!

FED. Quien? El señor Everard! El que diariamente me repite: ama á tu padre!... Y sois vos el que le acusa!... Bien se conoce que no le amais!

BUX. Si, pero ya le defiendes tú. La prueba de que no es así, es la de que he venido á prestarle un señalado favor.

FED. Al señor Everard!

BUX. Mañana, al amanecer, le van á separar de la señorita Elisa, sin que haya podido darla un adios, y yo he encontrado medio de que la pueda ver.

FED. Mirad, le he oído decir que daría por hablarla la mitad de su vida.

BUX. Pues bien, atiende; esta es la llave de la puerta pequeña (*dándosela*); tú sabes que da á la parte alta del parque: esta otra es la de esa capilla.

FED. Y cómo están en vuestro poder?

BUX. Las tengo... por... En fin, tú no tienes mas que llegar á la quinta, y decirle que en este sitio la aguarda el señor Everard, su maestro.

FED. Oh! qué alegría para él! No le hagamos esperar... las llaves, padre mio.

BUX. Espera... Escucha, Federico; no te vengas sin la señorita; y sobre todo, te encargo no te separes de ella un minuto... Has entendido?

FED. No tengais cuidado... Qué bueno sois. (*abrazándole*) Mi buen maestro os da las gracias anticipadamente (*le da una carta*). No sé qué contendrá esta carta, pero me ha asegurado que era un bien para vos, y que os la leyese yo mismo.

BUX. Qué orgulloso estás porque sabes leer!... Pero no te necesito; anda, anda, y vuelve pronto. (*Federico se va corriendo por la derecha.*)

## ESCENA III.

Bux solo, á poco LORIoT.

BUX. Valerme de su inocencia!... Y qué?... Por engaño ó por voluntad, justo es que me sirva. O tengo, ó no, el derecho de mandar á mi hijo... Pero por qué esta inquietud que experimento?... Oigo ruido; alguien se acerca.

LOR. (*por la senda.*) Bux...

BUX. Ah! Lorient! Y bien, está todo corriente?

LOR. Todo.

BUX. Habeis traído los caballos?

LOR. A la entrada del bosque los tenemos.

BUX. Y la gente?

LOR. Esperan ocultos... Tú ya sabes lo que debemos hacer?

BUX. Vas á ir á esperar al señor Everard: cuánto tiempo necesitas para ello?

LOR. Por la montaña, en media hora; pero por la roca del pasaje secreto de los contrabandistas, en tres minutos á mi casa, en cinco en casa del maestro. Pongamos un cuarto de hora para ir y volver.

BUX. Sea un cuarto de hora. Le llevarás este papel para que lo firme: si consiente, te lo trae volando; y si rehusa, te vuelves... Pero antes de marcharte, leeme esta carta...

LOR. (*acercándose á la luz del farol.*) Calla!

BUX. Qué es eso?

LOR. Nada menos que tu indulto, y el permiso de ingresar en el ejército!

BUX. Es posible! Lo que tanto he deseado!!!

LOR. Te llega un poco tarde, eh?

BUX. (*Oh! él me salva... y yo, en tanto!... vamos, soy un monstruo!... Y qué hacer? Ah! ya sé; pero es preciso que Lorient no sospeche.*)

LOR. Qué es lo que te pasa?

BUX. Nada, nada... Tienes el papel? Pues ya es hora; vete. No te puedo conceder un cuarto de hora; diez minutos, diez lo mas. Escucha; no es eso todo: puede que el señor Everard quiera venir: le acompaña.

LOR. Pero sería una simpleza decirle dónde estás.

BUX. Sí, pero tal vez quisiera traer él mismo la res-

puesta, y en ese caso el señor Varade manda que se le conduzca aquí.

**LOR.** Cómo, conducirlo!

**BUX.** Sí, y por el camino secreto.

**LOR.** Descubrir el camino secreto!...

**BUX.** Sí, con mil diablos! No te digo que esa es la orden?

**LOR.** Pero...

**BUX.** No basta que te lo diga? Obedece, y calla. (*Vase Lorient por la derecha.*)

#### ESCENA IV.

**Bux solo.**

**Bux.** Y yo? Yo me quedo; es preciso, para defender á la señorita... Si yo pudiera avisarla!... En un salto estoy allá. (*va á correr y se detiene.*) Qué ve!... El maestro!... Oh! Dios mio, dadme tiempo para reparar el mal que hecho. (*se oculta por el fondo.*)

#### ESCENA V.

**EVERARD.**

(*Observando.*) Nadie!... Nada se oye... Me habré engañado?... Oh! no... mi corazón difícilmente se equivoca en sus presentimientos... Qué sueño tan desgarrador! Es imposible... no puede darse una violencia semejante por parte de un padre! Por fortuna, el indulto que he alcanzado para Bux, me servirá en esta casion, puesto que él obedecerá ciegamente mis órdenes, y tal vez consiga impedir... Alguien se acerca... Quién será?... Observaré oculto desde la capilla (*entra en la capilla, dejando entreabierto la puerta.*)

#### ESCENA VI.

**VARADE, por la puerta contigua.**

Todo está dispuesto; mis gentes no esperan mas que la señal para apoderarse de Elisa; Everard prestará su consentimiento, y si se resiste, mañana habremos salvado la frontera de Suiza... Oigo pasos... Quién será?... Ah! Elisa!... No conviene que me vea hasta el momento crítico (*va á ocultarse, al tiempo que sale Elisa.*) Ya es tarde!...

#### ESCENA VII.

**FEDERICO, conduciendo á ELISA por la izquierda; VARADE; EVERARD, desde la capilla.**

**ELISA.** Sois vos, amigo mio?

**VAR.** Sí, señorita, soy yo (*saluda respetuosamente.*)

**ELISA.** Varade! Vos aquí! A esta hora, en este sitio, donde esperaba al señor Everard?... Oh! todo lo comprendo; esto es una traicion.

**EVER.** (Dios mio! no sé lo que presiente mi corazón.)

**VAR.** Tranquilizaos, señorita; lejos de mí la idea de ofenderos; pero habeis podido creer que me resignaria tan fácilmente á perderos? Hacedos mas justicia. Elisa, cuando una hija de familia no acepta su prometido, está en su derecho dando un no delante de la autoridad y los testigos. Esto es lo que vos habeis hecho. Pero cuando el prometido esposo tiene á su favor el consentimiento del padre, y su palabra empeñada, creo debe aprovecharse de estas ventajas para obtener el rebelde sí. Esto es lo que voy á hacer.

**ELISA.** Qué es lo que decis?... Cuáles son vuestros designios?

**VAR.** Os vuelvo á repetir que os tranquiliceis, señorita; no usaré de las ventajas, no habiendo resistencia. Dos consentimientos me han sido denegados con ultraje; el vuestro y el del señor Everard. El vuestro os lo

pido humildemente de nuevo; en cuanto al del señor Everard, mirando á vuestro interes, que es el mio, le he enviado para que me firme las dos líneas siguientes: «En virtud del casamiento del señor Varade con la señorita Elisa Dellemare, vengo en legar á los futuros esposos toda mi fortuna.»

**ELISA.** Infamia!

**EVER.** (Qué osadía!)

**VAR.** Si dentro de tres minutos obtengo vuestro consentimiento y el suyo, yo mismo tendré el honor de acompañaros respetuosamente á vuestra quinta. Si uno ú otro rehusa...

**ELISA.** Qué es lo que hareis?

**VAR.** Nada que os ofenda: tendré el gusto de proponeros un paseo á caballo hasta el otro lado de la frontera...

**ELISA.** Dios mio! Y creéis, caballero, que mi padre...

**VAR.** Dellemare indudablemente se opondria hoy á mi resolucion; pero mañana no podrá menos de absorberla. (*Siete ú ocho contrabandistas aparecen por distintos lados.*)

**ELISA.** Desgraciado!... Ah! se acerca gente!... Llegad, llegad, amigos; protegedme.

**VAR.** Estos buenos amigos, señorita, es una escolta á mis órdenes, que viene á acompañarnos hasta la Suiza. (*Mirando el reloj.*) Tengo el gusto de anunciaros que ha terminado el plazo.

**ELISA.** Caballero, un minuto mas...

**VAR.** Ya he dado á Everard tiempo suficiente para contestar. Veis claramente cómo os abandona?

**EVER.** (*saliendo de la capilla*) Os equivocais; aquí me teneis.

#### ESCENA VIII.

**Dichos, EVERARD.**

**VAR.** Everard!

**EVER.** No me esperabas, opresor de la inocencia?...

**VAR.** Toda injuria es vana, así como toda resistencia: ya veis si cuento con elementos de fuerza... Qué os parece? Confío en que no tendreis la humorada de invocar la ley! No obstante, espero me otorgueis vos mismo la promesa que os he pedido, en cuyo caso podéis volveros con la señorita Elisa: no os pido nada por escrito; me basta vuestro consentimiento.

**EVER.** De veras!

**VAR.** En tanto que vos os burlais, yo me fio de vuestro honor... pero ved cómo le comprometéis...

**EVER.** Prestar una palabra para la desgracia de Elisa! Nunca!

**VAR.** Nunca! Veis ese camino? (*mostrándosele.*) En pocos minutos nos lleva fuera de la Francia. Y á despecho vuestro, y á vuestra presencia, me voy á llevar á Elisa.

**EVER.** Miserable!

**VAR.** Me dais vuestra palabra?

**EVER.** No, mil veces no! (*se interpone en el camino.*)

**VAR.** Separaos, si no quereis...

**EVER.** Y bien; matadme, y pasareis!

**VAR.** Me desafiáis! (*coje un fusil de manos de un contrabandista.*)

**ELISA.** Os va á matar! (*cubriéndole con su cuerpo.*)

**EVER.** Qué importa, si te salvo?

**ELISA.** Oh! no lo creais; quedo entonces á merced del asesino. Ceded; soy yo quien os lo suplica.

**EVER.** Nunca! (*abrazando á Elisa, y dirigiéndose á los contrabandistas.*) Arrancadla de mis brazos, si os atreveis.

**VAR.** Dadme vuestro consentimiento, ó de grado ó por fuerza la separaré de vuestro lado, y no volveréis á verla jamás!...

EVER. Mónstruo!... cébate en mí vida, si esto te satisface; pero no causes la desventura de este ángel á quien asesinas.

CONTR. (*mirando adentro.*) Traicion!... por lo alto de la montaña se ven venir gentes con antorchas; y se dirigen hácia aquí... Bux nos ha vendido...

EVER. Bux!

VAR. Pronto á caballo... no hay tiempo que perder... (*luchando con Everard para separarle de Elisa.*)

EVER. Un momento... aguarda...

VAR. Decidios...

EVER. Toma cuanto poseo...

VAR. La mano de Elisa.

EVER. Ah!

ELISA. Consentid, señor, consentid; vuestra separacion me causaria la muerte...

EVER. Ah! (Dios nos guiará...) Tuya es su mano...

CONTR. Nosotros, al galope (*vanse.*)

VAR. Y yo, para evitar sospechas, me alejo de aquí.

ELISA. Querido maestro!

EVER. Si, Elisa; el corazon humano es débil, muy débil... pero la Providencia nos abrirá camino, y tal vez encontraremos un medio de evitar...

ELISA. Las voces se acercan... quién será?

EVER. Vuestro padre, tal vez. Dónde ocultarnos?

FED. Ah! yo tengo la llave de la capilla; me la dió mi padre para la señorita Elisa.

EVER. Entremos. (*Entran los tres*)

#### ESCENA IX.

DELLEMARE *entra, seguido de VALANDIER, LORIoT y criados con antorchas ó faroles.*

DELL. Nadie! Dónde se ocultará? En la capilla, acaso?... A caballo, Jorge, en direccion á Vatay. (*á un criado, que se va.*) Tú, igualmente, camino de Lyon. (*á otro, que se va.*)

VALAN. Y yo á poner mis gentes en campaña (*vase*)

DELL. Que estén alerta, y al menor indicio venid á avisarme. (*á otro criado*) (Qué cruel agonía!... Qué pensar, qué hacer? Se habrá fugado de su propia voluntad?... La habrán violentado?... A quién acusar? Varade, ó Everard? Ah! Varade es muy capaz de ello! Le conozco demasiado! (*alto.*) Y vos, Lorient, deciais que el maestro de escuela...?)

LOR. Decia, que hace poco me mandaron avisar en secreto al señor Everard, para decirle que la señorita Elisa le esperaria, despues de la fiesta, al pié de la Roca Negra.

DELL. Si, pero quién os ha dado esa comision? Quién ha procurado á Elisa las llaves para escaparse? Quién ha abierto la capilla? Explicaos...

LOR. Que lo explique Bux, que es el que anda en el negocio.

DELL. Bux?...

LOR. Y de acuerdo con el señor Everard.

DELL. Ah! si fuese Everard! Si no tuviese que temer de otro!... Oh! aunque se ocultase en las entrañas de la tierra, le habia de alcanzar... Pero yo sabré... (*se abre la puerta de la capilla, y aparecen Everard, Elisa y Federico.*) Elisa!... Everard!... (*al mismo tiempo Varade entra en la capilla y se coloca detras.*)

#### ESCENA X.

Dichos, ELISA y EVERARD, que salen de la capilla.

EVER. Caballero, aquí teneis á Elisa; he creido un deber en mí conducirla al lado del único protector que la ley le concede, á fin de que ninguna suposicion injuriosa pueda menoscabar su virtud, que es vuestro honor.

DELL. Caballero!... Mi sorpresa iguala á la alegría que experimento... Y sois vos, Everard!... vos quien...

VAR. Así es, querido Dellemare; dad las gracias al señor Everard, que al paso que conviene en mi casamiento con Elisa, la nombra desde ahora su heredera.

DELL. Tal cambio!...

VAR. Ya os lo explicaré, así que haya tenido con el señor Everard una entrevista, si me hace el honor de concedérmela.

EVER. Iba á pedíroslo, caballero.

VAR. Iré á buscaros á vuestra casa, si es que no preferís este sitio.

EVER. En este sitio, dos veces religioso? Por qué no? Y si el señor Dellemare no tiene inconveniente en aguardar...

DELL. Al contrario; Elisa y yo descansaremos en esas habitaciones.

ELISA. (Querido maestro, ved que os esperamos; to do me falta cuando no os veo.)

EVER. Así que esté solo, venid sin que lo note vuestro padre; necesito hablaros.

VALAND. (*bajo á Varade.*) Ni un momento más, ó sois perdido: os quedan tres horas.

VAR. Me sobran dos! Dellemare, mandad que vengan al salon de la hospederia, el notario y los demás testigos.

EVER. (*á uno.*) (Corre á casa de Mateo, y que inmediatamente venga á la entrada del camino con su carruaje.)

ELISA. (Dios mio, qué se querrán el uno al otro!) (*Se va con Dellemare y los demás*)

#### ESCENA XI.

VARADE, EVERARD.

VAR. Me habeis cumplido vuestra palabra, caballero, al fin llegasteis á comprender que mas tarde ó mas temprano deberiais perder vuestros derechos sobre Elisa. Dentro de poco será mi esposa, y el primer convenio queda consumado. Pero estrañaríais, por ventura, que me atreviese á hablaros del segundo?

EVER. Será inútil...

VAR. Es que la imperiosa ley de la necesidad me obliga! Estoy seguro que no podreis consentir que Elisa se llame esposa de un hombre arruinado en bancarrota... Pues bien; sabed que la legítima que posee de su madre, apenas bastará á llenar el déficit de nuestra casa de banca.

EVER. Lo sabia hace tiempo.

VAR. Pues oid lo que ignorais. En este momento no puedo hacer frente á obligaciones personales é indispensables, sustraerme á la ruina y vergüenza, que conmigo alcanza á Elisa, sin contar desde ahora mismo con una parte de los bienes que nos habeis prometido... Oh! y en adelante, os lo aseguro, en seis meses, una vez garantido mi crédito, recobro mi fortuna.

EVER. A menos que el juego no se la lleve de nuevo?

VAR. Me guardaré de ello, y si vos consentís...

EVER. No; acabais de asegurarme, no hace mucho, que teneis fé en mis palabras. Pues bien, os juré por mi honor, que esa fortuna que codiciáis, necesaria, sin duda, para vuestra salvacion, y lo es aun mas para el porvenir de Elisa, y que mientras yo viva, no será vuestra jamás!

VAR. Tened en cuenta...

EVER. (*con imperio.*) El qué?

VAR. (*calmándose*) Dispensad... me exalto; la fiebre me devora... Pero soy un loco en no confiar...

EVER. En mi propósito?

VAR. En vuestra debilidad, y en que vos no podéis ver á sangre fría que Elisa lleve un nombre deshonrado.

EVER. Como que no pienso verlo...

VAR. Qué?

EVER. Me voy de este país... de la Francia; me voy de Europa...

VAR. Os vais? Es decir que abandonáis á Elisa?

EVER. En mi ausencia, un amigo la entregará los réditos de esos bienes que le pertenecen. Pero esa fortuna me la llevo yo, para guardarla hasta que muera. Mi testamento está en regla.

VAR. Vuestro testamento!...

EVER. Desde hace quince días... porque parto ahora mismo.

VAR. Ahora mismo!... Pero qué designio es el vuestro?

EVER. Quitaros toda esperanza de convencerme y todo medio de salvaros.

VAR. Pero cuando voy á ser el esposo de Elisa, qué os induce á perderme? A causar mi ruina?

EVER. Cuando vuestra ruina es inevitable, de qué os sirve casaros con Elisa?

VAR. Lo comprendo! El vencido espera hacer retroceder al vencedor, amenazándole de sucumbir á la vez?

EVER. Vos lo habeis dicho. Vos que os reis y burlais de todo, hasta de las lágrimas. Los que no sois vulnerables mas que por el cálculo! No es eso? Pues yo tambien he calculado. Necesitais, inmediatamente y á la vez, la dote de Elisa, para salvar al señor Dellemare, y mi herencia para libraros de la ruina que os amenaza? Pero si con mi marcha la herencia se os escapa, vuestra especulacion ha salido fallida, y comprometéis el porvenir sin salvar el presente. Está bien; casaos con Elisa. Hoy me voy; vos quebrais mañana!..

VAR. Qué os parece mi plan?.. Hé aquí un duelo que no podeis eludir!! Vos me violentais; yo os arruino: cada uno de nosotros tiene su pistola levantada sobre el pecho del otro... Cuando os plazca, tirais: caeremos juntos!

EVER. Cuando vuestra ruina es inevitable, de qué os sirve casaros con Elisa?

VAR. Lo comprendo! El vencido espera hacer retroceder al vencedor, amenazándole de sucumbir á la vez?

EVER. Vos lo habeis dicho. Vos que os reis y burlais de todo, hasta de las lágrimas. Los que no sois vulnerables mas que por el cálculo! No es eso? Pues yo tambien he calculado. Necesitais, inmediatamente y á la vez, la dote de Elisa, para salvar al señor Dellemare, y mi herencia para libraros de la ruina que os amenaza? Pero si con mi marcha la herencia se os escapa, vuestra especulacion ha salido fallida, y comprometéis el porvenir sin salvar el presente. Está bien; casaos con Elisa. Hoy me voy; vos quebrais mañana!..

VAR. Qué os parece mi plan?.. Hé aquí un duelo que no podeis eludir!! Vos me violentais; yo os arruino: cada uno de nosotros tiene su pistola levantada sobre el pecho del otro... Cuando os plazca, tirais: caeremos juntos!

EVER. Cuando vuestra ruina es inevitable, de qué os sirve casaros con Elisa?

VAR. Lo comprendo! El vencido espera hacer retroceder al vencedor, amenazándole de sucumbir á la vez?

EVER. Vos lo habeis dicho. Vos que os reis y burlais de todo, hasta de las lágrimas. Los que no sois vulnerables mas que por el cálculo! No es eso? Pues yo tambien he calculado. Necesitais, inmediatamente y á la vez, la dote de Elisa, para salvar al señor Dellemare, y mi herencia para libraros de la ruina que os amenaza? Pero si con mi marcha la herencia se os escapa, vuestra especulacion ha salido fallida, y comprometéis el porvenir sin salvar el presente. Está bien; casaos con Elisa. Hoy me voy; vos quebrais mañana!..

VAR. Qué os parece mi plan?.. Hé aquí un duelo que no podeis eludir!! Vos me violentais; yo os arruino: cada uno de nosotros tiene su pistola levantada sobre el pecho del otro... Cuando os plazca, tirais: caeremos juntos!

EVER. Cuando vuestra ruina es inevitable, de qué os sirve casaros con Elisa?

VAR. Lo comprendo! El vencido espera hacer retroceder al vencedor, amenazándole de sucumbir á la vez?

EVER. Vos lo habeis dicho. Vos que os reis y burlais de todo, hasta de las lágrimas. Los que no sois vulnerables mas que por el cálculo! No es eso? Pues yo tambien he calculado. Necesitais, inmediatamente y á la vez, la dote de Elisa, para salvar al señor Dellemare, y mi herencia para libraros de la ruina que os amenaza? Pero si con mi marcha la herencia se os escapa, vuestra especulacion ha salido fallida, y comprometéis el porvenir sin salvar el presente. Está bien; casaos con Elisa. Hoy me voy; vos quebrais mañana!..

VAR. Qué os parece mi plan?.. Hé aquí un duelo que no podeis eludir!! Vos me violentais; yo os arruino: cada uno de nosotros tiene su pistola levantada sobre el pecho del otro... Cuando os plazca, tirais: caeremos juntos!

EVER. Cuando vuestra ruina es inevitable, de qué os sirve casaros con Elisa?

## ESCENA XII

EVERARD solo.

Dios mio!... Vos, señor, que consentís las maquinaciones del malvado, como aceptais los sufrimientos del justo... Vos, que sabeis, que desde que fui padre no he tenido otro pensamiento que el de mi hija; por ella os he adorado, por ella os he comprendido, y mis largas oraciones se han dirigido á vos para pedir su felicidad... Y tú, cuya alma ha volado á la mansion eterna; tú, á quien no he osado hasta ahora invocar, temiendo ser blasfemo... une tus ruegos á los míos!! Salva á tu hija! sálvala!

## ESCENA XIII.

EVERARD, ELISA; despues MARGARITA, BUX, y FEDERICO fuera.

ELISA. (corriendo á sus brazos.) Ah! mi buen amigo, me acaban de decir que os vais!...

EVER. Os han dicho que me voy, y que deseaba daros el último adiós? (se siente desfallecer.)

ELISA. Qué teneis, amigo mio? Se nublan vuestros ojos y palideceis; tal vez sufrís... Venid, sentaos aquí. (en un banco de madera.)

EVER. Os han dicho tambien que, en vez de salvaros, yo soy la causa de las desgracias que experimentais?

ELISA. No, no, calmaos; vos lo habeis sido todo para mí; mi ángel tutelar... mi providencia!...

EVER. No, no digais eso! La suerte os depara otra tutela, otra providencia mejor. A mí dejadme, olvidadme, Elisa, y... maldecidme!

ELISA. Dios santo! Me creéis tan ingrata!... Pues qué, no sé lo que habeis hecho por mí? Acaso en estos días, no recuerdo los pasados?

EVER. Callad!... callad!... No tendria valor...

ELISA. Hace dos días que solo pienso en vos... me pregunto sin cesar, por qué este sentimiento tan grande de respeto y ternura que hacia vos siento, y que, sin ser nuevo, ignoraba hasta qué punto pudiera ser superior á mis fuerzas, á mi voluntad!...

EVER. Calla! calla!... No estás viendo que me matas?.. (cae sobre la silla.)

ELISA. Dios mio! qué teneis? Socorro!... socorro!

EVER. No, no es nada. (Entran Federico y Bux corriendo.)

ELISA. Mira, Federico, tráeme un vaso de agua. Ah! este pomito de elixir... (Vase Federico.)

EVER. No os molesteis; (entra Margarita) me siento mejor!.. (Miserable naturaleza, me abandonas, me haces traicion! Aquí la voluntad resiste... el alma manda! (Federico sale con un vaso de agua en un plato, que deja al lado de Everard.) Mi vista se oscurece; la fiebre que me abrasa oprime mis sienes y quema mis labios! (hablando ha tomado el vaso, y bebe tres ó cuatro veces; Margarita le hace aspirar el pomo.) Gracias, Margarita, ya me siento mejor; se reaniman mis sentidos... mis fuerzas se duplican... (cae de pronto.)

ELISA. Dios mio! Ya lo veis, estais peor. (Señales de malestar en Everard.)

MARG. Esa mirada incierta!...

EVER. Sí, es extraño!.. Y esto no es debilidad ni emocion, no; es una especie de vértigo! Oh! esto es muy extraño!... (repara en el vaso, que está á la mitad; herido de una idea, pregunta con dulzura.) Ah! Federico, acércate, hijo mio. Qué es lo que contiene este vaso? Qué breva je es este?

FED. No sé, señor... Salí corriendo, pidiendo agua, y me dieron ese vaso en el corredor, á oscuras... Ah! ya sé... el señor Varade...

BUX. Varade!

FED. Sí, y por cierto que me detuvo, y vertió en el vaso unas cuantas gotas de un pomito...

BUX. (con ansiedad.) De un pomito azul?

FED. Sí, é igual á ese que tiene la señorita Elisa.

BUX. Y qué ha hecho con el pomito?

FED. El señor Dellemare le llamaba, y se lo guardó en el bolsillo del pecho de su levita.

BUX. Señor, ese pomito lo tomé yo en vuestra casa, por encargo de Varade. Sabeis qué contiene ese frasco?

EVER. Que si lo sé? (con dolor.) Demasiado! Es un cordial... un filtro, que vivifica y reanima.

Bux. (con incredulidad.) Será verdad?

EVER. Sí, sí! Corre, Bux; haz venir al instante al señor Dellemare y los testigos. Y tú, Margarita, mi buena Margarita, avisa á Fabian y á nuestros amigos, que vengan todos, todos... Quedaos vos, Elisa. (Vanse los demás.)

ESCENA XIV.

EVERARD, ELISA.

ELISA. Esa alegría!... Realmente no sufrís?

EVER. Sufrir!... Tengo el cielo en el alma, y el canto de Simeon en mis labios! Lo que tanto he deseado, mis votos se han cumplido. Mi sueño, buen Dios! mi sueño de diez y siete años, se cumple... le veo... le toco... Elisa, vas á ser feliz! Te unirás al que amas!

ELISA. Ese delirio!...

EVER. Y yo!... Dios mio, gracias!... Voy á morir por mi Elisa...

ELISA. Morir!

EVER. Y no es eso todo! Elisa, tú no me conoces: el grito de mi corazón jamás llegó á tí!... Yo he sido un mudo!... La muerte me devuelve el habla, y por fin voy á decirte la palabra de mi vida, esa palabra principio del paraíso!

ELISA. Acabad! (La puerta de la hospedería se abre, y aparecen sucesivamente todos.)

EVER. Espera! Acabemos antes en la tierra!

ESCENA XV.

EVERARD, ELISA, VARADE, DELLEMARE, FABIAN, BUX, MARGARITA, FEDERICO, VALANDIER, testigos, etc.

VAR. (entrando el primero con estremada agitacion.) No más dilacion! Venimos á buscaros, señorita; el caballero Everard puede marchar ó quedarse.

ELISA. No tengais cuidado, no me separaré de vos. (á Everard que la detiene.)

VAR. Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard?

ELISA. Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard? Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard? Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard?

ELISA. Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard? Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard? Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard?

ELISA. Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard? Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard? Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard?

ELISA. Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard? Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard? Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard?

ELISA. Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard? Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard? Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard?

ELISA. Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard? Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard? Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard?

ELISA. Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard? Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard? Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard?

ELISA. Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard? Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard? Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard?

ELISA. Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard? Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard? Desde cuándo se obedece aquí al señor Everard?

EVER. (dirigiéndose hacia Varade con acento terrible.)

Desde el momento que te has convertido en asesino! (Grito general.)

VAR. Habeis perdido la razon?

EVER. La razon, nó; la vida, sí!... No me hables, asesino!... Yo soy tu acusador!

VAR. Sois un loco!... Quién puede atestiguar!...

EVER. Testigos pides! Dellemare ha presenciado cómo detuvisteis á Federico, y le vertisteis en el vaso... No hay pruebas? (hace seña á Bux para que se apodere del pomito azul que lleva Varade en el bolsillo.) Y esto? (enseñándole el vaso) Y ese pomito? Y mi muerte?

Todos. Oh! (admiracion general.)

EVER. Cual de nosotros debe quedarse ó marchar?

VAR. Vos quisisteis este duelo, y lo acepté: ya lo veis; juntos nos perdemos!

VALANDIER (acercándose á Varade y enseñándole el reloj.) Caballero, ya es la hora! La cárcel, por de pronto, os reserva un puesto de preferencia. (Cojen á Varade y se le llevan, saliendo todos con él y Valandier.)

ELISA. Fabian, corre; tal vez sea tiempo! Salvémosle!

EVER. No! Ya es tarde! Me faltan las fuerzas... la voz...

ELISA... mi... Elisa... ya eres libre... dichosa!... Y yo... tambien soy feliz. He pedido á Dios, y me ha escuchado... El llanto de un padre, entre oraciones, llega á las puertas del cielo!.. Allí voy... nada me resta en la tierra... Ah! sí; escucha... una palabra... una... Tú eres... mi... hija!

ELISA. Mi padre! (Cayendo de rodillas. Everard muere sonriendo.)

FIN.

MADRID.

IMPRENTA DE M. ALVAREZ—ESPADA—6.

1861.



Los cabezudos ó dos siglos después. t. 1. 2 7  
 La Calumnia, t. 5. 3 6  
 —Castellana de Laval, t. 3. 2 9  
 —Cruz de Malla, t. 3. 2 8  
 —Cabeza á pájaros, t. 1. 2 5  
 —Cruz de Santiago ó el magnetismo, t. 3. a. y p. 2 8  
 Los Contrastes, t. 1. 2 5  
 La conciencia sobre todo, t. 3. 2 4  
 —Cocinera casada, t. 1. 3 4  
 Las canaristas de la Reina, t. 1. 7 6  
 La Corona de Ferrara, t. 5. 5 7  
 Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5 2 7  
 La cantinera, o. 1. 1 6  
 —Cruz de la torre blanca, o. 3. 1 5  
 —Conquista de Murcia por don Jaime de Aragón, o. 3. 2 11  
 —Calderona, o. 5. 3 8  
 —Condesa de Senecey, t. 3. 3 4  
 —Caza del Rey, t. 1. 2 6  
 —Capilla de San Magín, o. 1. 3 4  
 —Cadena del crimen, t. 5. 5 9  
 —Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia. 5 15  
 Los celos, t. 3. 3 5  
 Las cartas del Conde-duque, t. 2 1 7  
 La cuenta del Zapatero, t. 1. 2 6  
 —Casa en rifa, t. 1. 2 3  
 —Doble caza, t. 1. 2 6  
 Los dos Foscari, o. 5. 1 11  
 La dicha por un anillo, y mági-co rey de Lidia, o. 3. Mágia. 4 9  
 Los desposorios de Lués, o. 3. 5 3  
 —Dos carreros, t. 3. 2 2  
 Las dos hermanas, t. 2. 3 5  
 Los dos ladrones, t. 1. 1 5  
 —Dos rivales, o. 3. 2 9  
 Las desgracias de la dicha, t. 2. 3 8  
 —Dos emperatrices, t. 3. 3 8  
 Los dos ángeles guardianes, t. 1. 1 5  
 —Dos maridos, t. 1. 3 3  
 La Dama en el guarda-ropa, o. 1 2 4  
 Los dos condes, o. 3. 2 6  
 La esclava de su deber, o. 3. 2 3  
 —Fortuna en el trabajo, o. 3. 2 7  
 Los falsificadores, t. 3. 3 8  
 La feria de Ronda, o. 1 2 8  
 —Felicidad en la locura, t. 1 1 5  
 —Favorita, t. 1. 2 4  
 —Fineza en el querer, o. 3. 1 5  
 Las ferias de Madrid, o. 6 c. 9 14  
 Los Fueros de Cataluña, o. 1. 2 14  
 La guerra de las mugeres, t. 10 c. 6 18  
 —Gaceta de los tribunales, t. 1. 3 4  
 —Gloria de la muger, o. 3. 2 4  
 —Hija de Cromwell, t. 1. 2 5  
 —Hija de un bandido, t. 1. 1 4  
 —Hija de mitio, t. 2. 5 2  
 —Hermana del soldado, t. 5. 2 9  
 —Hermana del carretero, t. 5. 2 10  
 Las huérfanas de Amberes, t. 5 2 10  
 La hija del regente, t. 5. 3 15  
 Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3. 2 9  
 La Hija del prisionero, t. 5. 6 16  
 —Herencia de un trono, t. 5. 2 11  
 Los hijos del tío Tronera, o. 1. 3 5  
 —Hijos de Pedro el grande, t. 5. 3 13  
 La honra de mi madre, t. 3. 3 5  
 —Hija del abogado, t. 2. 2 5  
 —Hora de centinela, t. 1. 2 8  
 —Herencia de un valiente, t. 2 1 4  
 Las intrigas de una corte, t. 5. 4 7  
 La ilusión ministerial, o. 3. 5 9  
 —Joven y el zapatero, o. 1. 2 3  
 —Juventud del emperador Carlos V, t. 2. 2 5  
 —Jorobada, t. 1. 1 5  
 —Ley del embudo, o. 1. 4 4  
 —Limosna y el perdon, o. 1. 2 6  
 —Loca, t. 1. 3 4  
 —Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5. 2 11  
 —Muger eléctrica, t. 1. 2 3  
 —Modista alfez, t. 2. 3 6  
 —Mano de Dios, o. 3. 2 7  
 —Moza de meson, o. 3. 5 12  
 —Madre y el niño siguen bien, t. 1. 2 6  
 —Marquesa de Seneterre, t. 5. 3 3  
 Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3. 2 9  
 La muger de un proscrito, t. 5. 3 6  
 Los mosqueteros de la reina, t. 3. 5 8  
 La mano derecha y la mano izquierda, t. 1. 5 14

Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c. 6 14  
 Idem segunda parte, t. 5 c. 8 16  
 Los Mosqueteros, t. 6 c. 2 14  
 La marquesa de Savannes, t. 3. 2 5  
 —Mendiga, t. 1. 6 8  
 —noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5. 2 11  
 —Opera y el sermón, t. 2. 3 6  
 —Opmá prodigiosa, t. 1. 2 2  
 Los pecados capitales. Mágia, o. 4 9 9  
 —Percances de un carlista, o. 1. 3 9  
 —Penitentes blancos, t. 2. 5 5  
 La paga de Navidad, zarz. o. 1. 5 15  
 —Penitencia en el pecado, t. 3. 5 6  
 —Posada de la Madona, t. 4. y p. 4 9  
 Lo primero es lo primero, t. 5. 2 5  
 La pupila y la pendola, t. 1. 2 6  
 —Protegida sin saberlo, t. 2. 1 6  
 Los papeles de Maria Michon, t. 2 1 7  
 —Rusianos en la Lorena, o. 1. 2 7  
 honra de una madre, t. 5. 2 7  
 La Posada de Currito, o. 1. 2 3  
 —Perla sevillana, o. 1. 5 5  
 —Primer escapatoria, t. 2. 2 4  
 —Prueba de amor fraternal, t. 2 3 5  
 —Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5. 3 5  
 —Quinta de Verneuil, t. 5. 4 10  
 —Quista en venta, o. 5. 1 5  
 Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1. 5 4  
 Lo que está de Dios, t. 3. 5 6  
 La Reina Sibila, o. 3. 2 6  
 —Reina Margarita, t. 6 c. 7 17  
 —Rueda del coquetismo, o. 3. 2 4  
 —Roca encantada, o. 4. 2 6  
 Los reyes magros, o. 1. 5 8  
 La Rama de encina, t. 5. 2 10  
 —Seboyana ó la gracia de Dios, t. 4. 4 8  
 —Selva del diablo, t. 4. 1 15  
 —Serenata, t. 1. 3 5  
 —Sesentón y la colegiala, o. 4. 5 4  
 —Sombra de un amante, t. 1. 2 5  
 Los soldados del rey de Roma, t. 2 2 7  
 —Templarios, ó la encomienda de Avión, t. 3. 1 14  
 La taza rota, t. 1. 2 5  
 —Tercera dama-duende, t. 5. 2 11  
 —Toca azul, t. 1. 5 7  
 Los Trabucadores, o. 5. 6 15  
 —Últimos amores, t. 2. 3 2  
 La Vida por partida doble, t. 1. 5 5  
 —Viuda de 45 años, t. 1. 3 2  
 —Victima de una vision, t. 1. 4 5  
 —Viva y la difunta, t. 1. 1 5  
 —Mauricio ó la favorita, t. 2. 2 5  
 Mas vale tarde que nunca, t. 1. 2 4  
 Muerto civilmente, t. 1. 2 3  
 Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1. 1 5  
 Mi vida por su dicha, t. 3. 5 5  
 Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5. 5 8  
 Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c. 4 12  
 Mateo el veterano, o. 2. 2 7  
 Marco Tempesta, t. 3. 2 5  
 Maria de Inglaterra, t. 3. 2 11  
 Margarita de York, t. 5. 3 11  
 Maria Remont, t. 3. 4 7  
 Mauricio, ó el médico generoso, t. 2. 3 4  
 Mali, ó la insurreccion, o. 5. 4 10  
 Monge Seylar, o. 5. 3 7  
 Miguel Angel, t. 5. 2 11  
 Megani, t. 2. 2 6  
 Maria Calderon, o. 4. 2 8  
 Mariana la vivandera, t. 5. 3 9  
 Misterios de basidores, segunda parte, zarz. 1. 5 15  
 Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1. 3 7  
 Mallorca cristiana, por don Jaime I de Aragón, o. 4. 1 12  
 Maruja, t. 1. 2 4  
 Ni ella es ella ni él es él, ó el capitán Mendoza, t. 2. 4 4  
 No ha de tocarse á la Reina, t. 3. 2 5  
 Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemcuse, t. 5. 5 7  
 Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c. 4 8  
 Noche y dia de aventuras, ó los galanes diendes, o. 5. 4 14

No hay miel sin hiel, o. 5. 3 5  
 No más comedias, o. 3. 3 5  
 No es oro cuanto reluce, o. 3. 3 7  
 No hay mal que por bien no venga, o. 1. 5 4  
 Ni por esas!! o. 3. 3 4  
 Ni tanto ni tan poco, t. 5. 4 4  
 Ojo y nariz!! o. 1. 1 3  
 Olimpia, ó las pasiones, o. 3. 2 8  
 Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1. 1 1  
 Percances de la vida, t. 1. 2 4  
 Perder y ganar un trono, t. 1. 2 3  
 Paraguas y sombrillas, o. 1. 5 12  
 Perder el tiempo, o. 1. 2 4  
 Perder fortuna y privanza, o. 3. 2 5  
 Pobreza no es vileza, o. 4. 3 11  
 Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5. 2 10  
 Por no escribirle las señas, t. 1. 3 3  
 Perder ganando ó la batalla de damas, t. 5. 2 5  
 Por tener un mismo nombre, o. 4 2 4  
 Por tenerle compasion, t. 1. 2 2  
 Por quinientos florines, t. 1. 5 4  
 Papeles, cartas y enredos, t. 2. 2 5  
 Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2. 3 4  
 Percances matrimoniales, o. 3. 3 5  
 Por casarse, t. 1. 2 5  
 Pero Grullo, zarz. o. 2. 2 6  
 Por camino de hierro, o. 1. 3 7  
 Por amar perder un trono, o. 3. 5 6  
 Pecado y penitencia, t. 5. 5 4  
 Pérdida y hallazgo, o. 1. 1 2  
 Por un saludo, t. 1. 1 5  
 Quién será su padre? t. 2. 2 5  
 Quien verá el ultimo? t. 1. 1 1  
 Querer como no es costumbre, o. 4. 3 5  
 Quien piensa mal, mal acierta, o. 3. 3 5  
 Quien á hierro mata... o. 1. 2 6  
 Reinar contra su gusto, t. 3. 2 4  
 Rabia de amor!! t. 1. 2 5  
 Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p. 3 6  
 Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5. 6 15  
 Ricardo el negociante, t. 3. 3 2  
 Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1. 3 2  
 Rita la española, t. 4. 1 5  
 Ruy Lope-Dábolos, o. 3. 2 10  
 Ricardo y Carolina, o. 5. 2 10  
 Romaneli, ó por amar perder la honra, t. 4. 2 6  
 Si acabarán los enredos? o. 2. 5 4  
 Sin empleo y sin muger, o. 1. 2 5  
 Santi boniti barati, o. 1. 2 4  
 Ser amada por si misma, t. 1. 1 5  
 Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1. 3 4  
 Sobresaltos y congojas, o. 5. 5 11  
 Seis cabezas en un sombrero, t. 1. 2 5  
 Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1. 5 7  
 Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1. 1 5  
 Trapisendas por bondad, t. 1. 3 5  
 Todos son raptos, zarz. o. 1. 3 3  
 Tia y sobrina, o. 1. 3 4  
 Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3. 2 5  
 Valentina Valentona, o. 4. 2 7  
 Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p. 4 11  
 Un buen marido! t. 1. 1 5  
 Un cuarto con dos camas, t. 4. 2 6  
 Un Juan Lanas, t. 1. 2 8  
 Una cabeza de ministro, t. 1. 2 5  
 Una Noche á la intemperie, t. 1. 1 1  
 Un bravo como hay muchos, t. 1. 1 5  
 Un Diablillo con saldas, t. 1. 1 2  
 Un Pariente millonario, t. 2. 3 6  
 Un Avaro, t. 2. 2 4  
 Un Casamiento con la mano izquierda, t. 2. 2 4

Un padre para mi amigo, t. 2. 2 4  
 Una broma pesada, t. 2. 3 5  
 Un mosquetero de Luis XIII, t. 2. 2 5  
 Un dia de libertad, t. 3. 7 4  
 Uno de tantos bribones, t. 3. 9 5  
 Una cura por homeopatía, t. 3. 5 4  
 Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3. 5 8  
 Un error de ortografía, o. 1. 2 5  
 Una conspiracion, o. 1. 1 5  
 Un casamiento por poder, o. 1. 3 5  
 Una actriz improvisada, o. 1. 2 5  
 Un tio como otro cualquiera, o. 1. 2 4  
 Un molin contra Esquilache, o. 3. 2 9  
 Un corazon maternal, t. 5. 2 5  
 Una noche en Venecia, o. 4. 2 12  
 Un viaje á America, t. 5. 2 8  
 Un hijo en busca de padre, t. 2. 5 5  
 Una estocada, t. 2. 2 6  
 Un matrimonio al vapor, o. 1. 2 4  
 Un soldado de Napoleon, t. 2. 5 4  
 Un casamiento provisional, t. 1. 3 4  
 Una audiencia secreta, t. 5. 2 9  
 Un quinto y un párbulo, t. 1. 2 3  
 Un mal padre, t. 5. 4 4  
 Un rival, t. 1. 1 4  
 Un marido por el amor de Dios t. 1. 2 3  
 Un amante aborrecido, t. 2. 2 5  
 Una intriga de modistas, t. 1. 8 2  
 Una mala noche pronto se pasa, t. 1. 2 1  
 Un imposible de amor, o. 3. 3 3  
 Una noche de enredos, o. 1. 2 5  
 Un marido duplicado, o. 1. 3 4  
 Una causa criminal, t. 5. 6 6  
 Una Reina y su favorito, t. 5. 5 16  
 Un rapto, t. 3. 1 11  
 Una encomienda, o. 2. 2 5  
 Una romántica, o. 1. 3 3  
 Un Angel en las boardillas, t. 1. 1 3  
 Un enlace desigual, o. 3. 4 5  
 Una dicha merecida, o. 1. 1 4  
 Una crisis ministerial, t. 1. 2 13  
 Una Noche de Máscaras, o. 3. 4 7  
 Un insulto personal ó los dos cobardes, o. 1. 2 4  
 Un desengaño á mi edad, o. 1. 2 4  
 Un Poeta, t. 1. 2 5  
 Un hombre de bien, t. 2. 6 6  
 Una deuda sagrada, t. 1. 1 4  
 Una preocupacion, o. 4. 3 4  
 Un embuste y una boda, zarz. o. 2 3 3  
 Un tio en las Californias, t. 1. 2 5  
 Una tarde en Ocaña ó el reser-vado por fuerza, t. 3. 2 6  
 Un cambio de parentesco, o. 1. 3 2  
 Una sospecha, t. 1. 2 5  
 Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1. 5 4  
 Un héroe del Arapiés (parodia de un hombre de Estado) o. 1. 2 6  
 Un Caballero y una señora, t. 1. 1 1  
 Una cadena, t. 5. 2 8  
 Una Noche deliciosa, t. 1. 2 3  
 Yo por vos y vos por otro! o. 5. 4 5  
 Ya no me caso, o. 1. 1 5

**ADVERTENCIAS.**

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.  
 Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida.  
 En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquín Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.  
 Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor.  
 En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

**MADRID: 185 .**

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA, Calle del Duque de Alba, n. 13.

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.

Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galeria dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3	5	- Bravo y la Cortesana de Vene-	3	10	- buena ventura, t. 5.	4	8	Perdon y olvido, t. 5.	2	6
A cuartel desde el convento, t. 3.	6	9	cia, t. 5.	3	10	- ilusion y la realidad, t. 4.	5	8	Para que te comprometas!! t. 1.	2	3
Aranjuez Tembleque y Madrid, t. 5.	5	15	El Alba y el Sol, o. 4.	4	10	- huerfana de Flandes ó do-	5	5	Pobre martir! t. 5.	3	3
A buen tiempo un desengaño, o. 1.	2	5	El avisal publico ó fisonomista,	2	5	mañeras, t. 5.	5	5	Pobre madre!! t. 5.	1	7
A Manila! con dinero y esposa, t. 1.	5	4	- rival amigo, o. 1.	2	5	Los boleros en Londres, z. 1.	1	6	Para un opuro un amigo, o. 1.	3	3
Ah!! t. 1.	3	5	- rey niño, t. 2.	4	5	La conciencia, t. 5.	5	12	Pagars del exterior, o. 5.	5	4
Al fin quien la hace la paga, o. 2.	5	5	- Reydon Pedro, ó los conjurados.	4	8	- hechicera, t. 4.	1	4	Por un gorro!! t. 1.	3	3
Apostata y traidor, t. 3.	2	6	- marido por fuerza, t. 5.	2	6	- hija del diablo, t. 3.	4	4	Qué sera? ó el duende de Aran-	3	5
Agustín de Rojas, o. 5.	2	10	- Juego de cubiletes, o. 1.	2	2	- desposada, t. 5.	2	5	Lo que son hombres!! t. 3.	1	3
Abenabó, o. 5.	2	8	El amor á prueba, t. 4.	2	5	Lo que chateos de su excelencia, t. 3.	1	3	Ricardo III, (segunda parte de	4	12
Amores de sopelón, o. 3.	5	5	- asno muerto, t. 5 y p.	5	12	Lino y Lana, z. 4.	2	2	los hijos de Eduardo) t. 5.	4	12
Amor y abnegacion, ó la pastora	5	7	- Vicario de Wackfield, t. 5.	5	10	Las hijas sin madre, t. 5.	4	7	Rocio la buñolera, o. 1.	6	9
del Mont-Cenis, t. 5.	5	7	- El bien y el mal, o. 1.	1	5	La Czarina, t. 5.	2	6	Sara la criolla, t. 5.	5	7
A caza de un yerno! t. 2.	5	5	El angel malo ó las germanias de	2	13	- Virtud y el vicio, t. 5.	2	8	Subir como la espuma, t. 5.	4	8
Amor y resignacion, o. 3.	2	2	Valencia, o. 5.	2	10	- cuestion es el trono, t. 4.	2	7	Simon el veterano, t. 4 prol.	5	10
			- mudo, t. 6. c.	2	10	- despedido ó el amante á dieta,	2	5	Salanás! t. 4.	2	14
			genio de las minas de oro, má-	5	9	Lo que quiera mi muger, t. 4.	2	5	Samuel el Judío, t. 4.	1	15
			gia, o. 3.	2	5	Las dos primas, o. 1.	2	2	Sera posible? t. 4.	2	7
			En todas partes cuecen habas, o. 1.	2	5	La codorniz, t. 1.	2	2	Soy mu... bonito, o. 1.	2	5
			El parto de los montes, o. 2.	2	5	- Ninfa de los mares, Magia o. 5.	2	8	Sea V. amable, i. 1.	3	3
			- que de ageno se viste, o. 1.	2	5	Laura, ó la venganza de un esclavo,	5	15	Tres pájaros en una jaula, t. 1.	2	5
			- carnava de Nápoles, o. 3.	5	8	vo, 5, prol. y epil.	5	8	Tres monstras de una mona, o. 3.	1	3
			- raijo de Andalucía, o. 4.	4	12	La peste negra, t. 4 y prol.	5	8	Tentaciones!! z. 1.	1	3
			- Trero de Madri, o. 1.	2	5	- cosa Urgell, t. 1.	1	5	Tres á una, o. 1.	3	5
			Es la chachi, z. o. 1.	2	4	- muger de los huevos de oro, t. 1.	1	5	Tal para cual ó Lola la gaditana,	2	4
			El tortillo de la Condesa, t. 1.	2	4	Independencia española, ó el	5	8	na, z. o. 1.	2	4
			l médico de los niños, t. 5.	4	5	pueblode Madrid en 1808, o. 3.	2	3	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	3	5
			Es V. de la boda, t. 3.	5	7	Lo que falta á mi muger, t. 1.	3	2	Too es jasta que me enfae, o. 1.	5	10
						Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3	2	Viva el absolutismo! t. 1.	5	5
						La paz de Vergara, 1839, o. 4.	2	1	Viva la libertad! t. 4.	5	6
						- sencillez provinciana, t. 1.	2	10	Una muger cua! no hay dos, o. 1.	1	3
						- torre del águila negra, o. 4.	5	10	Una suegra, o. 1.	3	5
						- flor de la canela, o. 4.	5	8	Un hombre célebre, t. 5.	6	4
						Los celos del tío Macaco, o. 1.	2	7	Una camisa sin cuello, o. 1.	3	4
						La venganza mas noble, o. 5.	2	3	Un amor insoportable, t. 1.	2	5
						La serrana, z. 1.	2	2	Un ente susceptible, t. 1.	2	4
						Las dos bodas, desuñerta, o. 1.	2	5	Un tardé aprovechada, o. 1.	1	5
						Los toros del puerto, z. 1.	2	3	Un suicidio, o. 1.	2	3
						La sal de Jesus, z. 1.	2	2	Un viejo verde, t. 1.	1	2
						Lola la gaditana, z. 1.	2	4	Un hombre de Lavapies en 1808,	2	10
						La velada de San Juan, o. 2.	3	9	Un soldado voluntario, t. 5.	2	7
						La eleccion de un alcalde, o. 1.	2	4	Un agente de teatros, t. 1.	2	4
						Los huéspedes del puente de nues-	2	4	Una venganza, t. 4.	2	10
						tra Señora, 7 c.	3	5	Una esposa culpable, t. 1.	2	5
						La política de los partidos, o. 5.	2	5	Un gallo y un pollo, t. 1.	2	5
						- cigarrera de Cádiz, o. 1.	2	4	Una base constitucional, t. 1.	2	1
						- La mensajera, o. 2, ópera.	3	4	Ultimo á Dios!! t. 1.	4	2
						Las hadas, ó la cierva en el bos-	3	4	Un prisionero de Estado ó las a-	4	4
						que, t. 5.	3	4	pariencias engañan, o. 5.	4	4
						La cuestion de la botica, o. 3.	2	6	Un viage al rededor de mi mu-	2	5
						Leopoldina de Navarra, t. 5.	3	8	ger, t. 1.	2	4
						La novia y el pantalon, t. 1.	3	5	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2	4
						La boda de Gervasio, t. 1.	2	4	Urganda lu desconocida, o. má-	2	4
						La diplomacia, o. 3.	4	5	gia, 4.		
						La serpiente de los mares, t. 7. c.	2	11	Una pantera de Java, t. 1.	2	5
						Lo que son suegras, t. 4.	2	2	Un marido buen mozo, y uno feo, 1.	5	5
									Zarzuelas con musica,		
									propiedad de la Biblioteca.		
									Geroma la castañera, o. 1.		
									El biolon del diablo, o. 4.		
									Todo son raptos, o. 1.		
									La paga de Navidad, c. 1.		
									Misterios de astidores, (segunda		
									parte), o. 1.		
									La batelera, t. 1.		
									Pero Grullo, o. 2.		
									El ventorrillo de Alfarache, o. 1.		
									La venta del Puerto, ó Juanito,		
									el contrabandista, zarz. 1.		
									El amor por los balcones, zarz. 1.		
									El tío Pinini, 1.		
									La fábrica de tabacos, 2.		
									El 15 de mayo, 1.		
									D. Esdrújulo, 1.		
									El tío Carando, 1.		
									Lino y Lana, 1.		
									Tentaciones! 1.		
									La sencillez provinciana, t. 1.		
									La sal de Jesus! 1.		
									Es la Chachi, 1.		
									Lola la gaditana, 1.		
									Y las partituras:		
									Ellio Caniyilas, 2.		
									La gitanilla de Madrid, 1.		
									Jocó ó el orang-utang, 2.		